



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO
DE MÉXICO



FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y
SOCIALES

LA INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS DE LA
COMUNICACIÓN. UNA APROXIMACIÓN SOBRE EL
GÉNERO ARTÍCULO CIENTÍFICO. CASO DEL
CENTRO DE MÉXICO

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN
COMUNICACIÓN

PRESENTA:

JOSÉ MANUEL MONTAÑO GALINDO

DIRECTOR:

DR. CARLOS GONZÁLEZ DOMÍNGUEZ

TOLUCA, ESTADO DE MÉXICO, JULIO DE 2015

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
CAPÍTULO I	
Base teórica para un análisis del Investigador, la Producción Científica y la Realidad Social.....	9
I. Proceso de conocimiento.....	18
II. Objetivo y subjetivo.....	22
III. El investigador como sujeto social.....	27
IV. El investigador y su método filosófico.....	30
V. El investigador y la <i>praxis</i>	33
CAPÍTULO II	
La Comunicación Científica.....	37
I. Géneros científicos.....	40
II. Artículo Científico.....	45
III. La comunicación y la academia ¿ciencia y técnica?.....	49
IV. El científico y la publicación.....	57
CAPÍTULO III	
Metodología.....	63
I. Descripción del corpus.....	65
II. Datos.....	72
CONCLUSIONES.....	92
BIBLIOGRAFÍA.....	101

INTRODUCCIÓN

Iniciamos nuestro proyecto a través de la duda, de la inquietud que nos genera la investigación científica en México, de los escasos materiales que tratan la sociología del conocimiento y la producción científica en nuestro país en materia de ciencias sociales. En la labor académica, en muchas ocasiones, se asume como natural el funcionamiento social del espacio en donde se desarrolla la labor investigativa, nos sumergimos en una dinámica social que nos impide observar, analizar y criticar nuestra propia labor como sujetos sociales.

Ante esta cotidianidad, nos resultó necesario detenernos a reflexionar acerca del funcionamiento de las relaciones y de las producciones en las instituciones académicas, desarrollando una línea temática y delimitando los temas que encontramos para iniciar un estudio acerca de la sociología del conocimiento, de la producción científica en México y las características de las investigaciones que se producen en ciencias de la comunicación.

El presente trabajo se encuentra ligado a un proyecto de mayor envergadura el cual consistió en identificar qué temas y con qué referentes teórico-metodológicos se generan, alrededor del objeto de estudio *comunicación*, así como qué instituciones lo producen. Dicho proyecto de investigación se denomina “La producción científica de la comunicación: ciencia aplicada y ciencia básica. Un diagnóstico regional (Distrito Federal, Estado de México, Puebla, Morelos, Querétaro y Veracruz)”¹. El objetivo de este estudio fue un primer acercamiento a la genealogía de las diversas publicaciones científicas en materia de investigación en comunicación.

Inspirados de los primeros resultados de este proyecto (González-Domínguez y Martell-Gámez, 2013; González-Domínguez y Guadarrama Rico, 2013), el

¹ Proyecto de investigación con registro 3490/8013CHT en la Secretaría de Investigación y Estudios Avanzados de la Universidad Autónoma del Estado de México, del que son responsables el Doctor Carlos González Domínguez y el Doctor Luis Alfonso Guadarrama Rico.

presente trabajo se propuso, de manera particular, generar un análisis que caracterizara el género artículo científico, tomando en cuenta a los autores más prolijos de la zona centro de México. Nos enfocamos en el género artículo científico para analizar la cantidad de investigaciones que generan los autores con mayores producciones. Para el análisis revisamos algunas concepciones filosóficas, entre las que destacan las concepciones que se generaron a partir del desarrollo del materialismo dialéctico, éstas son las bases que nos permiten considerar la inexorable relación entre el hombre, el investigador, la producción científica y la realidad histórico-social en la que se desarrolla.

El primer capítulo parte de las premisas teóricas (concepción filosófica de la realidad-hombre y proceso del conocimiento) de las que se va a desenvolver toda la concepción de la vida social, intentamos acercarnos a una concepción del hombre como sujeto natural, histórico y social, encontrar las características que generan el proceso del conocimiento, una aclaración entre la relación de lo objetivo y subjetivo para, posteriormente, aterrizar en el investigador como un sujeto social, con un método filosófico, para comprender su función social, así como la producción que genera y las condiciones en las que se encuentra la investigación en materia de comunicación en la zona centro de México.

A partir de esta base teórica partimos de ciertas premisas que nos dan las herramientas para generar una concepción de la realidad, lo que nos permite adentrarnos a la discusión de la forma en que se genera el ser social; punto de partida de nuestra investigación. Partimos de la definición del hombre, objeto principal de estudio, y la dialéctica como método para la construcción del conocimiento y el proceso por el cual se genera. Posteriormente analizamos el punto de encuentro entre lo objetivo y subjetivo. Al describir nuestra concepción del mundo y del sujeto social de lo general a lo particular abordamos el tema del investigador, es necesario asegurar que es un sujeto social, bajo la influencia y la formación histórico-social, posteriormente la necesidad de la aplicación o la

concientización de un método filosófico del cual partirán las premisas que afectarán las posteriores interpretaciones que ejerza como investigador científico, y finalmente aterrizar en el término *praxis* como una herramienta filosófica que describe el proceso dialéctico del sujeto social, con la finalidad de superar las diversas contradicciones que parten de la vida social y de la historia.

En el Capítulo II se aborda específicamente la comunicación científica, haciendo énfasis en la clasificación de los géneros, en particular del artículo científico. Al tener claros dichos términos, disertamos acerca de la comunicación dentro de la academia, su definición en un plano general y la realidad que actualmente vive con la disyuntiva entre ciencia y técnica, para abordar con las premisas presentadas el debate entre el científico y la publicación como herramienta fundamental para la materialización de la producción científica. En este apartado nos acercamos a un área específica dentro del campo académico y se presentan los primeros acercamientos en la construcción de la investigación, generando un primer análisis en cuanto al campo académico y al papel del investigador dentro de las instituciones académicas.

Finalizando las partes estrictamente teóricas iniciamos la descripción de la metodología (análisis de contenido [paratexto]) y del corpus a tratar en el Capítulo III, los primeros acercamientos a los artículos analizados y la construcción de nuestro *corpus*. Se presentan, junto con los datos, las diversas gráficas elaboradas, seleccionadas por los datos recabados a partir de la base de datos consultada y construida, con la diferencia fundamental que en la propia se ha ejercido el análisis del contenido y clasificado el universo de publicaciones en un conjunto de publicaciones que podemos denominar artículos científicos. Posteriormente se abarcan los resultados de la investigación, llegando al objetivo de abonar a el campo de la sociología del investigador, elaborar una herramienta para poder acercarnos al voluminoso mundo de las publicaciones y cómo a partir de ésta metodología podemos dar una perspectiva sobre la realidad académica y

una crítica que conlleve a la elaboración de categorías, calificación y ordenamiento en cuanto a las publicaciones.

Esta investigación dejará más interrogantes de las que aborda, con el objetivo de armar el panorama de la investigación en comunicación en México. A partir de esto, procuramos realizar una problematización crítica que produzca un panorama acerca de la producción científica, bajo postulados teóricos concretos que soportan cada artículo científico, al tiempo que comprometen al investigador como un sujeto social.

Este es, en un plano general, la construcción y el proceso de elaboración de nuestra investigación, un trabajo que recaba un pequeño universo en materia de investigación, que enriquece el proceso de conocimiento de nuestra realidad académica y científica. Esperamos que este trabajo abone en los pocos esfuerzos que, en materia de sociología del conocimiento en las disciplinas de las ciencias de la comunicación, se realizan en nuestro país.

CAPÍTULO I

Base teórica para un análisis del Investigador, la Producción Científica y la Realidad Social

Tenemos, como seres humanos, la necesidad de encontrar el por qué, el origen y la causa de nuestro entorno inmediato, de descubrir los fenómenos que presenciemos. Desde la interpretación de las fuerzas naturales como deidades o elementos esenciales hasta el origen del mundo como hecho divino o como proceso bioquímico. Históricamente han surgido diversas concepciones filosóficas que se oponen por la forma en la que conciben el mundo. Ideas generales acerca de la naturaleza, la sociedad y el hombre; que bajo una revisión genealógica, nos devela la concepción filosófica de cada teoría y de cada autor.

Las diversas corrientes filosóficas tienen su origen en la relación entre el ser y el pensar. Dos categorías filosóficas, lo material y lo espiritual, que surge el conflicto del pensar la realidad y al hombre como una producto de la otra. La materia existe y se mueve en un proceso de desarrollo dialéctico; es decir, la idea o conciencia es producto del desarrollo de la materia. No comprendemos al mundo como la observación inactiva del hombre, la capacidad de la filosofía planteada desde Marx es que la concepción de la realidad se encuentra nutrida de la intervención del hombre, por tanto responde a un proceso histórico-social.

“El defecto fundamental de todo el materialismo anterior -incluido el de Feuerbach- es que sólo concibe el objeto, la realidad, la sensoriedad, bajo la forma de *objeto* o de *contemplación*, pero no como *actividad sensorial humana*, no como práctica, no de un modo subjetivo.” (Marx, 1980: 7)

Esta concepción se relaciona directamente con la ciencia, ya que acepta al mundo como cognoscible y material. El sujeto es un ser (materia) con capacidad de concebir la realidad y generar un razonamiento (conciencia). Las manifestaciones del ser producen el ser pensante. Los hombres le dan a la realidad, bajo la

exploración, una clasificación y un lugar como objeto de estudio; bajo la investigación científica conocemos las características de aquel objeto el cual podemos utilizar bajo las necesidades en las que se encuentre el desarrollo histórico del hombre.

La realidad social es material, ya que existen condiciones concretas de nuestro medio, con independencia de la propia manera de pensar o de sentir de los individuos. La idea es producto de la materia especialmente organizada, el cerebro humano, que se manifiesta a lo largo del desarrollo humano y de la suma de conocimiento a través de la exploración científica y en la forma en que satisfacemos nuestras necesidades. Entre más desarrollados sean los medios de producción, la forma de satisfacer nuestras necesidades, más se desarrolla el lenguaje para darle una categoría a los descubrimientos que se realizan y por tanto más complejizamos la realidad.

La materia está en constante movimiento. “El movimiento es el modo de existencia de la materia. Jamás y en ningún lugar ha habido materia sin movimiento, ni puede haberla.” (Engels, 1968: 47). De acuerdo a su desarrollo conocemos las formas de manifestación de la materia, lo que nos lleva a las formas de movimiento de la materia. El movimiento mecánico, físico, químico, biológico e incluso social. En cada uno la materia toma formas específicas, los compuestos químicos, la vida o el hombre en sociedad.

Para cada forma de movimiento se requiere un estudio, entonces surgen las diferentes ramas de la ciencia. En ésta relación, el tránsito de una forma de movimiento a otra obedece a un tránsito cualitativo de las ciencias, a un desarrollo de lo más simple a lo más complejo, de lo no vivo a lo vivo, de una forma de sociedad sencilla a una más complicada, de relaciones sociales fundamentales a las más intrincadas.

Si para cada movimiento de la materia existe una rama de la ciencia específica para su estudio, no quiere decir que no exista relación entre las diferentes ciencias, cada una se interrelaciona y da una explicación a la realidad en la que vivimos. El mundo no se encuentra fragmentado, y los fenómenos que constituyen la realidad material no son apartados unos de otros. La fragmentación de los fenómenos es un reflejo metodológico que responde a una función académica. De acuerdo al desarrollo y a la magnitud de los conocimientos alcanzados por la humanidad es necesario ordenar cuantitativa y cualitativamente dichos conocimientos, lo que se refleja en la especialización de los discursos científicos y de las categorías que se utilizan para denominar procesos u objetos concretos. Lo que debemos tener presente permanentemente es que en el mundo real los fenómenos están concatenados, tanto los naturales como los sociales.

En la materia que nos corresponde, la de las ciencias sociales, debemos aceptar que el hombre, principal objeto de estudio, es un ser natural.

“y como ser natural vivo, está, de una parte dotado de *fuerzas naturales*, de *fuerzas vitales*, es un ser natural *activo*; estas fuerzas existen en él como talentos y capacidades, como *impulsos*; de otra parte, como ser natural, corpóreo, sensible, objetivo es, como el animal y la planta, un ser *paciente*, condicionado y limitado; esto es, los objetos de sus impulsos existen fuera de él en cuanto *objetos* independientes de él, pero estos objetos los son *objetos* de su *necesidad*, indispensables y esenciales para el ejercicio y afirmación de sus fuerzas esenciales.” (Marx, 1970: 188)

Existen objetos fuera de nosotros, fuera de nuestras concepciones, y como seres objetivos naturales sensibles tenemos fuera de nuestro ser objetos y naturaleza, como recíprocamente nosotros somos lo exterior de otro ser natural. Se ejemplifica sencillamente con la referencia que realiza Marx en los “Manuscritos económicos y filosóficos de 1844” en el que menciona: “El hambre es la necesidad objetiva que un cuerpo tiene de un *objeto* que está fuera de él y es indispensable para su integración y exteriorización esencial.” (Marx, 1970: 188)

Pero podremos concluir de una forma endeble que entonces el hombre no se separa de cualquier ser natural, y caeríamos en un error naturalista. Como mencionamos el hombre tiene la capacidad de asimilar su medio y transformarlo conscientemente, es el ser capaz de comprender la necesidad objetiva de un objeto fuera de él, he aquí el surgimiento de la filosofía y posteriormente de las ciencias. “El modo en que la conciencia es y en que algo es para ella es el *saber*. El saber es su único acto. Por esto algo es para ella en la medida en que ella *sabe* este *algo*. Saber es su único comportamiento objetivo.” (Marx, 1970: 190)

El hombre al igual es un ser humano “un ser que es para sí, que por ello es ser *genérico*, que en cuanto tal tiene que afirmarse y confirmarse tanto en su ser como en su saber” (Marx, 1970: 189). Nos afirmamos y sabemos, adquirimos conciencia. Comprendemos el ser consciente y la conciencia como una construcción de su realidad, como creador y partícipe de su historia.

“Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen arbitrariamente, en las condiciones elegidas por ellos, sino en las condiciones directamente dadas y heredadas del pasado. La tradición de todas las generaciones muertas pesa grandemente sobre el cerebro de los vivos.” (Marx, 2009: 11)

Somos seres sociales, manifiesto en cada acto de nuestra existencia, no podemos concebir al hombre como puramente individual, toda conducta humana es social y por tanto responde a la forma en que nos relacionamos socialmente, ya que el ser social, el sujeto en relación con sus semejantes y la forma de organización, establece la conducta social, las bases subjetivas de las que parte la concepción del hombre de la realidad.

“Aun cuando realizo una actividad científica, (...), realizo un acto social, porque actúo como hombre. No es sólo lo material de mi actividad —como el lenguaje mismo que emplea el pensador— lo que me es dado como un producto social. Mi propia existencia es una actividad social.” (Marx, 1970: 138)

Para generar una explicación, una concepción o un actuar, el hombre busca una finalidad, un punto de llegada que corresponde a su desarrollo, desde el conseguir los medios de subsistencia hasta encontrar la solución a un problema matemático o a dar la explicación del entorno social al que pertenece. Para llegar a esta finalidad se recorren diferentes vías, las que responden a la finalidad que busca el sujeto, modos de proceder que en conjunto producen los diversos métodos a seguir, los que necesariamente acumulan en su formación una base de principios y procedimientos que se utilizan tanto en la actividad cotidiana como en la producción científica.

Para esta investigación y en cuanto a la tradición materialista que venimos desarrollando sostenemos a la dialéctica como el método del conocimiento que, rescatada de la concepción hegeliana y nutrida de las bases marxistas, concibe que el universo, por tanto lo que se encuentra en él, se encuentra en movimiento constante y en un desarrollo permanente. Ningún aspecto de la realidad está acabado y es absoluto, no existen las verdades eternas, todo está sujeto a un cambio constante. Por tanto concluimos que el método dialéctico es el instrumento científico que estudia al mundo, a la materia en movimiento en sus múltiples formas y expresiones, los fenómenos históricos-sociales y al hombre en su desarrollo social. La dialéctica como herramienta metodológica es fundamental para entender el medio, su constante transformación y su carácter multidireccional.

“(…) buscar posibles manifestaciones concretas de las leyes y categorías generales de la dialéctica en el objeto que se analiza, el cual puede ser un concepto o la propia realidad que ese concepto designa; establecer en qué estadio del devenir se encuentran dichas regularidades en el momento dado y, luego, sobre la base del conocimiento que se tiene del mecanismo de acción y despliegue de las leyes y categorías de la dialéctica” (Díaz, 2012: 59-60)

Las leyes y las categorías no son, como en ocasiones se cree, elementos inamovibles y estáticos. Responden a condiciones específicas y procesos determinados, surgen bajo el desarrollo de los conocimientos científicos y la capacidad que adquirimos para comprender el movimiento de nuestro entorno. Al estar todo concatenado bajo una relación dialéctica de contradicción, de negación, de superación y de desarrollo, las leyes se relacionan con la naturaleza y con la construcción de la sociedad. Más no son aplicables en todos los ámbitos ni responden a cada hecho específico, sino que dan una causalidad general que permite el entendimiento de un proceso.

“En las expresiones universales de las leyes formuladas con carácter general queda suprimida la universalidad individual o concreta del lenguaje ordinario y del sistema de valores que se articula en él. Esa universalidad concreta sí queda captada en la unidad de una historia, que informa siempre acerca de los cambios de estado en un mundo cuya cohesión viene mantenida por la identidad del yo. Puesto que el «influjo» de los sucesos sobre el sujeto agente depende de la interpretación específica que el sujeto les da, también la reacción comportamental viene mediada por una comprensión concreta del sentido de las situaciones dadas. Entra así en juego una aplicación de reglas que viene gobernada por una precomprensión compleja y que por tanto refiere dialécticamente lo universal a lo particular.” (Habermas, 1988: 116-117)

Existen premisas por las cuales se puede entender la realidad en una forma general para, a partir de estos indicios, aterrizar a un análisis particular y específico. No parten de algún fenómeno preestablecido sino que se comporta conforme al desarrollo y al movimiento de la materia.

En todo proceso de desarrollo existen características generales, en cada ser existe una contradicción que se supera a través de la negación de las características iniciales, para que surja una nueva fase con características diferentes que conllevan a otro cúmulo de contradicciones, de lo más simple a lo

más complejo. En el exterior de nuestra conciencia existe la cantidad, lo concreto de lo cual se produce lo cualitativo, punto base de nuestra forma de pensamiento. Como en todo proceso del desarrollo del ser existen contradicciones, éstas se resuelven bajo la superación (negación²), la concatenación de los elementos contradictorios o bajo la supresión de los mismos.

La creación de la técnica, la ciencia, las artes y el poder surgen de las necesidades a las que nos enfrentamos, a lo que damos significación. Si un objeto nos es indispensable para resolver un conflicto adquiere una representación y conceptualización. Antes de la siembra está la observación del fruto salvaje, antes de la cura se encuentra la enfermedad. Nuestro entorno material es el que determina el proceso de socialización y la construcción de nuestras significaciones. Y es en la práctica que encontramos el fin y el renacimiento de estas ideas. El equilibrio que debe existir entre éstos, se presenta en la práctica y no en el mundo de lo ideal.

“El problema de que si al pensamiento humano se le puede atribuir una verdad objetiva, no es un problema teórico, sino un problema *práctico*. Es en la práctica donde el hombre debe demostrar la verdad, es decir la realidad y el poderío, la terrenalidad del pensamiento. El litigio de un pensamiento que se aísla de la práctica, es un problema puramente escolástico” (Marx, 1980: 7-8).

Las diversas aristas a analizar necesitan primero la explicación de una realidad social, histórica y cultural como producto de las relaciones sociales de producción y el desarrollo de las fuerzas productivas que se expresan, en el aspecto jurídico, ideológico, político, etc., la visión particular del mundo que tiene la clase dominante y que proyecta hacia la totalidad de la sociedad.

² El sentido que referimos de la “negación” es la contraposición de los contrarios, lo que deriva de ellos bajo la superación o unión y el surgimiento de contrarios nuevos, dejar de ser para ser. No se debe confundir con la negación como la omisión o la parcialización de esta unidad contradictoria, aquella forma ideológica que oculta la estructura contradictoria de la realidad.

A la cultura de las clases dominantes se le denomina hegemónica, debido a que trata de imponerse sobre las que son dominadas. Lo que debemos aclarar es la idea de clase entendida como:

“...grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción históricamente determinado, por las relaciones en que se encuentran con respecto a los medios de producción (relación que en su mayor parte las leyes la refrendan y formalizan), por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo, y, por consiguiente, por el modo en que perciben la parte de la riqueza social de que disponen. Las clases son grupos humanos uno de los cuales puede apropiarse el trabajo de otro por ocupar puestos diferentes” (Lenin, 1977: 12).

Damos por entendido el dominio de una clase sobre otra y por consiguiente la explotación como categoría económica y la dominación como política, en la que se desenvuelven los procesos sociales, incluyendo la producción científica. Por tanto sus acciones responden a un interés de clase o actúan bajo una dominación, por tanto su acción se convierte en instrumental, perdiendo su capacidad política y de *praxis*. “Tratando de satisfacer las aspiraciones prácticas del hombre (...) se desarrolla, a veces, desde el poder, una labor encaminada a deformar, castrar o vaciar su conciencia política” (Sánchez Vázquez, 1980: 22).

A pesar de ello somos sujetos con la capacidad de transformar nuestro medio, a través de diversos caminos y de nuestras necesidades. Por medio del trabajo, “condición básica y fundamental de toda la vida humana” (Engels, 1980: 67), es como nos desarrollamos, entendido como el proceso creador de los hombres, práctico transformador que busca satisfacer las necesidades que se nos presentan y transformar nuestro entorno.

Pero el trabajo como forma individual es sólo el inicio del desarrollo humano, como seres sociales se nos presenta la necesidad de convivir por la supervivencia, se comprueba que la ayuda mutua y los resultados del trabajo colectivo son

necesarios para asegurar la existencia del grupo. En este momento de la historia “los hombres en formación tuvieron necesidad de decirse algo los unos a los otros” (Engels, 1980: 69), a través de la práctica surge la forma de comunicarnos a través del lenguaje. Necesitamos la relación con nuestro entorno material, conocerlo para poder comunicarlo. Ya que la investigación es también una acción social, puede responder a la lógica dominante y su reproducción en las diferentes esferas de la sociedad.

“Lo que es bueno para la clase dominante, debe ser bueno para la sociedad con la cual se identifica con ella. Por ello, cuanto más progresa la civilización, más obligada se cree a cubrir con el manto de la caridad los males que ha engendrado fatalmente” (Engels, 1980: 351).

Este “manto de caridad” está inmerso en todos los ámbitos de la sociedad, por tanto la academia y la investigación científica no están exentas, ya que éstas son construcciones sociales. Estas premisas nos ayudarán a comprender en que campo se encuentra la comunicación dentro de la academia e incluso el papel que desempeñan los investigadores como sujetos sociales. Los filósofos y los científicos sociales se encuentran en el medio de la lucha constante de clases, en la imposición de fuerza que supone la legitimidad.

“En el campo científico, como en el campo de las relaciones de clase, no existe instancia que legitime las instancias de legitimidad; las reivindicaciones de legitimidad obtienen su legitimidad de la fuerza relativa de los grupos cuyos intereses ellas expresan: en la medida en que la definición misma de los criterios de juicio y de los principios de jerarquización es el objeto de una lucha, nadie es *buen juez*, porque no hay juez que no sea juez y parte.” (Bourdieu, 1999: 84)

El campo académico acumulada determinadas relaciones sociales, que responden a intereses de dominación y a una lucha constante para predominar las estructuras de los grupos en pugna, ante la permanencia de la dominación y

explotación la lógica se reproduce dentro de las instituciones que son parte del sistema existente.

Consideramos necesario presentar estas premisas teóricas acerca de nuestra concepción de la realidad y del hombre por la importancia que le damos a los principios filosóficos como medio de hacer ciencia, de articular un discurso y una práctica coherente con la producción científica. “Los científicos-especialistas investigan y deben investigar las cuestiones concretas de la física y otras ciencias particulares. Sin embargo, en estas investigaciones, deséenlo o no, ellos deben apoyarse en determinados principios filosóficos, gnoseológicos y lógicos.” (Pavlov, 1969: 44-45)

I. Proceso de conocimiento

El mundo que nos rodea es cognoscible, somos capaces de conocer el origen de los fenómenos, su manipulación y la transformación técnica de los objetos, en un principio para la satisfacción de nuestras necesidades y posteriormente para su asimilación científica, es decir el uso práctico que le damos para posteriormente elaborar una concepción teórica.

Existen dos partes importantes en cuanto a la capacidad humana de asimilar el entorno, la primera fase es la capacidad sensorial que tenemos, la interacción inmediata con nuestro entorno, posteriormente nuestra capacidad de razonamiento para interpretar lo que adquirimos a través de la sensibilidad que conforma la construcción social y el proceso histórico. Esta relación es lo que conocemos como la actividad cognoscitiva, una facultad humana.

“un proceso de penetración gradual en la esencia de los objetos y fenómenos, es el movimiento de lo desconocido hacia el conocimiento más completo y exacto, el conocimiento de las particularidades generales y esenciales de los

objetos y fenómenos y de los vínculos entre ellos.” (Castellanos et al., 1995: 144)

De esta forma sabemos que nuestro desarrollo cognoscitivo depende de nuestra relación y la forma en la que modificamos la naturaleza. Esta relación es el punto inicial del proceso de conocimiento, asimilamos aquello con lo que nos relacionamos, nuestro medio influye en la forma de concebir el mundo.

Negamos la asimilación del conocimiento como un medio mecanicista encontrada en la teoría del reflejo en la que el sujeto es un ente pasivo. A la inversa negamos como proceso de conocimiento el solipsismo, vertiente idealista que asume al sujeto como productor del objeto y de la cual parte “la tesis psicológica que pretende que el fundamento teórico del que se parte para proceder a las observaciones y análisis determina la fijación de la atención en tal o cual aspecto de la realidad.” (Schaff, 1982: 85)

No podemos asimilar los hechos bajo una lógica finita y uni-causal. Son diversos los fenómenos que se presentan en nuestro proceso de conocimiento. Este punto es primordial para entender cómo formamos la imagen que tenemos de la realidad, y fundamental si el objetivo del científico es conocer las causas de los fenómenos sociales y naturales. La forma en la que se concibe el conocimiento guía las referencias teóricas y prácticas de cualquier investigación científica.

La forma en la que se asimila la realidad, en términos psicológicos, se denomina sensopercepción, categoría que condensa la forma en la que asimilamos la realidad, la transición de la percepción del objeto a una elaboración subjetiva de lo que percibimos a través de nuestros sentidos.

“La sensopercepción es el reflejo del objeto en una completa integración de sus distintas cualidades como resultado de la estimulación sobre nuestros órganos receptores, es decir, es el reflejo del objeto en forma de imagen concreta e inmediata. Este fenómeno garantiza el reflejo subjetivo, parcial y al

mismo tiempo adecuado a la realidad. Parcial, porque incluye solo aquellas cualidades o características externas, superficiales del objeto, dadas en nuestro campo perceptual. Subjetivo, porque siendo un reflejo del mundo material depende también del sujeto que percibe, de sus conocimientos, necesidades, motivos, etc.” (Castellanos et al., 1995: 150)

A esta asimilación se le conoce como la teoría del reflejo interpretada bajo una filosofía marxista en la cual “se atribuye un papel activo al sujeto que a su vez está sometido a condicionamientos diversos, en particular a determinismos sociales, que introducen en el conocimiento una visión de la realidad transmitida socialmente.” (Schaff, 1982: 86)

Somos individuos que existen bajo una relación biológica, histórica y social, seres concretos que abstraemos bajo un condicionamiento biológico y social, en una constante relación cognoscitiva. Generamos y somos generados por nuestro medio, el cual modificamos a través de la práctica. “Todo conocimiento constituye, directa o indirectamente, un reflejo de la realidad susceptible de ser transformado de ‘conocimiento en sí’ en ‘modo de obrar creativo’ para nosotros y para otros” (Díaz, 2012: 9). Es decir que todo aquello que asimilamos y descubrimos se convierte en productivo. El fin del conocimiento siempre conlleva a un producto, a la satisfacción de un interés. Es la capacidad humana y el desarrollo histórico social el que establece el proceso del conocimiento a la llegada de un desarrollo productivo, creativo y diverso.

El proceso del conocimiento y de la asimilación de la realidad se da a través del ascenso de lo abstracto a lo concreto, recibimos por nuestros sentidos una primera imagen de la realidad, sin saber a qué se deba el fenómeno observado, a menos que tengamos referencias del hecho, la cual es abstracta, no tiene categoría o comprensión. El conocimiento científico es concreto, conlleva un proceso de especialización y de desarrollo.

“(…) el ‘ascenso’ de un contenido abstracto, menos rico, a un contenido concreto, más rico, en el pensamiento constituye el camino de aprehensión teórica del objeto (…) porque es la forma más adecuada para dar respuesta al hecho de que el reflejo que hacen los seres humanos de la realidad es mucho más rico en contenido que el ‘concepto en sí’, que el ‘concepto abstracto’ que expresa su conocimiento, su relativa toma de conciencia de ese reflejo.”
(Díaz, 2012: 17)

Concebimos, pues, una forma de pensar el conocimiento, punto indispensable para conocer bajo qué idea se concibe la producción de los textos científicos. Ya concluimos que el sujeto no crea la idea por sí solo, ni tampoco la realidad es asimilada mecánicamente; es entonces un proceso dialéctico, una relación entre la realidad material y el sujeto, formado por ésta pero que participa bajo la interpretación del mundo, actuando de acuerdo a su desarrollo y a su medio.

“En la teoría del conocimiento, como en todos los dominios de la ciencia, hay que razonar dialécticamente, o sea no suponer que nuestro conocimiento es acabado e invariable, sino analizar el proceso gracias al cual el conocimiento nace de la ignorancia o en virtud del cual el conocimiento incompleto e inexacto llega a ser más completo y exacto.” (Lenin, 1977: 105)

El conocimiento es infinito, desconocemos la totalidad de los fenómenos, sería ridículo asegurar que se ha conocido todo y que lo establecido es inamovible, insuperable. Sería colgar la soga de la humanidad ante la construcción de nuestro paredón, declarando el fin de la ciencia y la historia.

Ya abordamos el sentido del conocimiento desde la relación del sujeto con su entorno, la actividad sensorial y el razonamiento. Pero pareciera que el hombre se queda estático ante el medio y el pensamiento, contemplando y generando conocimiento. No es de esta forma, recalamos la importancia de la práctica. Es la acción, *la terrenalidad del pensamiento* (Marx, 1980: 8), la que conduce el proceso

de conocimiento, conforme desarrollamos la interacción con el entorno asumimos la realidad como un fenómeno que podemos comprender y construir.

“el desarrollo de nuestros conocimientos, que demuestra millones de veces a cada hombre que la ignorancia deja el sitio al saber cuándo el objeto obra sobre nuestros órganos de los sentidos, y al contrario: el conocimiento se convierte en ignorancia cuando queda descartada la posibilidad de dicha acción.” (Lenin, 1977: 239)

Estos son los elementos que asumimos dentro del proceso de conocimiento, que se relacionan con la producción científica, ya que toda producción científica es una expresión del conocimiento adquirido dentro del campo científico.

II. Objetivo y subjetivo

Una problemática que han tenido las ciencias sociales desde su creación es la diferencia entre el mundo concreto y las ideas del hombre, lo que se clasifica en dos categorías ampliamente debatidas a lo largo del desarrollo científico. Analizar en qué momento una afirmación es objetiva o subjetiva es muy borroso y conlleva a una posición que presenta la característica teórica del investigador.

La objetividad es asociada ampliamente con las ciencias, principalmente con las naturales, sin embargo en el terreno de lo social se ha encontrado diversas características que asumen a la subjetividad como un hecho científico. Si generalizamos que todo lo que procede del hombre es un hecho subjetivo caemos en el error de concebir lo concreto como producto de la mente y no como la relación directa con nuestro entorno y la asimilación de éste. Si nos es ajeno una enunciación subjetiva es porque no tenemos los elementos para comprender su causa, no porque sea incomprendible por la capacidad que tiene la mente de quien lo ha pronunciado. Sin embargo la capacidad de asimilar y adquirir los

elementos para comprender los fenómenos y las interpretaciones depende también de nuestro desarrollo objetivo y subjetivo como seres humanos.

Asumimos la necesidad de presentar nuestra concepción entre los términos objetivo y subjetivo. Dicotomía³ que ha generado, y lo sigue haciendo, grandes discusiones a través del desarrollo de la ciencia. Por lo cual es necesario establecer nuestra concepción entre dichos términos:

- “1) Es ‘objetivo’ lo que procede del objeto, o sea cuanto existe fuera e independientemente de la conciencia cognoscente; por tanto, es “objetivo” el conocimiento que refleja, en una acepción particular del término, este objeto;
- 2) es ‘objetivo’ lo que es cognoscitivamente válido para todos los individuos;
- 3) es ‘objetivo’ lo que está exento de afectividad y, en consecuencia, de parcialidad.

(...) ‘subjetivo’ designa respectivamente:

- 1) lo que procede del sujeto;
 - 2) lo que no posee un valor cognoscitivo universal;
 - 3) lo que está coloreado emocionalmente y es, en consecuencia, parcial.”
- (Schaff, 1982: 336)

Bajo esta lógica entendemos que existe una realidad objetiva que está influida por una subjetividad condicionada por una realidad social objetiva. En toda ciencia y construcción interviene el hombre que acarrea una carga subjetiva, aunque ésta se debe entender bajo una perspectiva específica. No podemos separar el proceso del conocimiento y declararlo puramente objetivo, existe la subjetividad, “(...) la que procede de la esencia del conocimiento como relación subjetivo-objetiva y del papel activo del sujeto en el proceso cognoscitivo; (...) y) la subjetividad que deforma el conocimiento debido a factores tales como interés, la parcialidad, etc.” (Schaff, 1982: 338)

³ Dentro de nuestras concepciones no consideramos lo objetivo y subjetivo como una dicotomía, entendida como dos partes separadas o dos formas alejadas entre sí.

Dentro del proceso de conocimiento y la asimilación de éste el investigador hace ciencia bajo la percepción objetiva con la subjetividad-objetiva, es decir científica. A pesar de éste atrevido *deber ser* del investigador sabemos que procede bajo una razón subjetiva ideológica y “ella tiene que habérselas esencialmente con medios y fines” (Horkheimer, 1973: 15). Al hablar de fines estamos conscientes que éstos son racionales en un esquema subjetivo y servirán “a los intereses del sujeto con miras a su autoconservación” (Horkheimer, 1973: 15-16). Tomando en cuenta que todo razonamiento es subjetivo y al declarar un razonamiento objetivo en estricto sentido, sin aclarar las premisas teóricas, caemos en el mundo de la razón instrumental, en la parálisis científica de una *verdad total*.

Nuestra percepción de la realidad es sin duda subjetiva, existe lo objetivo independiente de nuestro pensamiento, sin embargo la objetividad es el trabajo subjetivo-objetivo del pensar la realidad física o social, y la subjetividad se encuentra formada por un proceso histórico-social que construye al hombre en su entorno y éste a su vez lo modifica de acuerdo a sus intereses y necesidades. Es importante tener claros los conceptos entre subjetivo y objetivo, ya que a lo largo del proceso *racional* se tiene concepciones eminentemente subjetivas con intereses de dominio que se han clasificado bajo razonamientos objetivos. Es por ello importante partir de las premisas materiales de un discurso o hecho. Lo objetivo es aquello que existe independientemente de nuestro pensamiento (el mundo material) y lo subjetivo (derivado de lo objetivo) es producto del cerebro y de un desarrollo histórico-social específico.

Es en ésta explicación en la que presentamos la asimilación de la realidad como una actividad sensorial humana, práctica y subjetiva, a la vez crítica, cargada de un proceso histórico y de relaciones de lucha en los diferentes medios en donde se desarrolla la actividad humana. Bajo esta perspectiva entendemos que la producción científica es producto de un proceso de conocimiento que nos permite generar investigaciones con carácter científico, buscar la objetividad del

conocimiento, es decir la materialidad existente independientemente al pensamiento del sujeto.

Al mencionar la objetividad del conocimiento o del investigador debemos aclarar que “la <objetividad> sólo es una propiedad relativa del conocimiento: (...), sólo puede afirmarse al comparar los productos de los diversos procesos cognoscitivos; (...), el conocimiento siempre es un proceso, un devenir, y no un dato fijo y definitivo.” (Schaff, 1982: 103)

En este punto se debe recalcar la diferencia al referirnos a la existencia de una realidad objetiva y a la forma de asimilar esa realidad, a través del proceso del conocimiento, que se entiende “por factor subjetivo lo que el sujeto cognoscente introduce en el proceso de conocimiento. (...) no (...) como un elemento cognoscitivo independiente del objeto” (Schaff, 1982: 104). No podemos considerar la idea de lo subjetivo como un hecho independiente del entorno, ya que todas nuestras consideraciones, creaciones y acciones tienen base en el medio que nos rodea; por tanto la subjetividad no es, como se cree en algunas ocasiones, el pensamiento creado sin que exista ninguna relación con el medio material. Definir una separación entre lo objetivo y subjetivo es reducir los conceptos en entes separados y en una clasificación que divide la realidad, es por eso que recurrimos a la interrelación de lo subjetivo y objetivo.

“Lo *objetivo subjetivado*:

- El proceso de inclusión de lo *objetivo* en el campo de la actividad práctica-transformadora del hombre dirigida al cumplimiento consciente de un fin y que tiene, en unos aspectos, un carácter material-objetivo y, en otros, *elementos ideales-subjetivos* que se traducen en fines, motivaciones, evaluación de necesidades espirituales y materiales, deseos, proyectos, creencias, conocimientos científicos y técnicos, etcétera.
- Un estado de lo objetivo modificado por la presencia e influencia, directa o indirecta, del sujeto.

- Lo objetivo que, a pesar de tener una existencia independiente, lleva en sí la 'huella', la impronta de la actividad del sujeto, aun en ausencia de éste.
 - Un estado donde lo objetivo adquiere la capacidad del reflejo psíquico-consciente de la realidad, es decir, donde lo objetivo se transforma en sujeto sin perder la cualidad de seguir siendo algo objetivo.
 - Un estado donde lo objetivo adquiere una o varias funciones conscientes.”
- (Díaz, 2012: 185-186)

Lo objetivo subjetivado es aquello que asimilamos de la realidad inmediata, es la influencia determinante que tiene nuestro medio en el pensamiento humano. Es la comprobación de la materialidad del pensamiento, y a la vez de nuestra influencia en el mundo. Como sujetos pensantes tenemos la capacidad de transformar nuestro entorno, por tanto influimos directamente en el cambio material. Esta presentación dialéctica nos da un plano para entender la concepción de lo objetivo y subjetivo y a la vez el proceso de asimilación del conocimiento, del pensamiento y de la acción.

“Lo *subjetivo objetivado*:

- La independencia de algo subjetivo, por su naturaleza, del propio sujeto cuya actividad lo generó.
- Un estado de lo subjetivo modificado por la presencia e influencia, directa o indirecta, de lo objetivo.
- Lo subjetivo como reflejo veraz de lo objetivo. En otras palabras, la coincidencia, por el contenido, de algo subjetivo con su prototipo objetivo.
- Un estado donde lo subjetivo se transforma en objeto sin perder su cualidad de continuar siendo algo subjetivo.
- Un estado donde lo subjetivo adquiere una o varias funciones y propiedades objetivas.
- Un proceso donde lo subjetivo sirve de punto de partida para modificar lo objetivo.”

(Díaz, 2012: 185-186)

Lo objetivo subjetivado y lo subjetivo objetivado son las dos relaciones que se presentan en la asimilación de la realidad y la generalidad de nuestros procesos de pensamiento y clasificación. En cada uno de los puntos se presenta la relación directa de estos conceptos, de su contradicción y su correlación. Representan al pensamiento como producto material, pero aseguran la capacidad del sujeto de establecer ideas acerca de la realidad.

Dentro del proceso entre lo subjetivo y lo objetivo existe la práctica, en donde se confirma el pensamiento, un complejo marco de relaciones, “el pensamiento del hombre tiene su origen en la interacción sujeto-objeto, que se efectúa en la práctica, pero a su vez, esta le sirve como criterio de veracidad y en ella se aplican resultados” (Castellanos et al., 1995: 173). Es en la práctica en donde el hombre asimila y comprueba lo objetivo y subjetivo.

III. El investigador como sujeto social

La ciencia -considerada cómo el desvelamiento de lo oculto, la explicación de la naturaleza y la interpretación de la realidad social- se ha construido a partir del sujeto social. La ciencia es un producto social que nos permite adaptar nuestro entorno a nuestras necesidades colectivas y comprender el funcionamiento de nuestras relaciones, adquirir una autoconciencia para transcurrir en el desarrollo histórico que acarreamos como hombres. “El conocimiento de la naturaleza, coagulado en tecnologías, empuja al sujeto social a un conocimiento siempre más profundo de su «metabolismo» con la naturaleza, conocimiento que al fin se transforma en control de los procesos sociales” (Habermas, 1990: 56-57). Al ser un producto social está condicionada por el comportamiento del sujeto como cúmulo de sus relaciones políticas, históricas y sociales. Está cargada de una subjetividad que responde a un contexto determinado por el desarrollo del medio social, las estructuras institucionales u organizacionales en las que se desenvuelve.

La ciencia se convierte (instrumentalizada) en una fuerza productiva. El proceso de la ciencia, bajo este contexto, se estanca en una estática que legitima el sistema de dominación y las relaciones existentes desde el principal formador de sujetos “científicos“, las universidades⁴.

“El marco institucional que se opone a un nuevo estadio de la reflexión, postulada, por lo demás, por el progreso de la ciencia, que se ha constituido en fuerza productiva, no es el resultado inmediato de un proceso de trabajo. Este debe, más bien, concebirse como una forma de vida que se ha petrificado hasta llegar a la abstracción, (...). Esta no representa, de forma inmediata, un estadio del desarrollo tecnológico, sino una relación social de fuerzas, es decir, el poder de una clase social sobre otra” (Habermas, 1990: 61).

Pero esta relación no conjetura la eterna dominación ni la desilusión en la ciencia como una herramienta para transformar nuestro medio, como en todo proceso social existen contradicciones que niegan, bajo la forma de superación, las lógicas del proceso social establecido para generar revoluciones “científicas”⁵, a la manera de Thomas Kuhn (2004) que contribuyen al desarrollo del hombre y al enfrentamiento con nuevos paradigmas y relaciones de producción.

Adentrarnos al terreno del investigador y su producción es generar un autoanálisis y una autocrítica que nos permita evaluar el desarrollo de la ciencia y la generación científica que existe en nuestros días en materia de ciencias sociales y en particular de la comunicación. El proceso de una investigación se debe ver desde una perspectiva general, con dos puntos fundamentales que lo construyen, en la que participa el entorno material y el sujeto que lo asimila e interpreta.

⁴ Es necesario aclarar el papel de las universidades, bajo que lógica se construyen actualmente y que dinámicas sociales reproducen dichas instituciones/organizaciones.

⁵ En éste caso se les puede denominar revoluciones científicas, cambio bajo la superación de las posiciones o concepciones existentes que ya no responden a una realidad.

“Por un lado, el mundo de la vida es el ámbito objetual de la investigación; en este aspecto una investigación trascendental suministra información acerca de las estructuras de la realidad previamente a todo análisis empírico. Pero por otro, el mundo social de la vida es también base de la investigación misma. En este aspecto, una investigación trascendental permite una autorreflexión de los métodos empleados.” (Habermas, 1988: 179)

Con estos elementos podemos acercarnos a las características que contiene la producción científica y el investigador que la genera, las distintas relaciones existentes entre la ciencia, los marcos teóricos y metodologías más recurrentes, las universidades que han desarrollado un papel importante en cuanto a la investigación o publicación científica, en que sectores se aplica el conocimiento producido y cómo todo lo anterior está sujeto al medio histórico-social en el que se desarrolla el investigador como sujeto social.

Toda investigación es una acción social que se compone de un contexto histórico, político y social. La construcción de la ciencia, el desarrollo tecnológico y los conocimientos adquiridos no se generan por la ciencia en sí misma, sino que debe entenderse como un proceso social que el hombre desarrolla. Es necesario generar un análisis de la producción científica para entender las condiciones políticas y económicas de las cuales se va a concebir el actuar de la atención académica hacia ciertos grupos o temáticas.

“Un análisis causal, (...), consistiría en buscar en qué medida los cambios políticos, o los procesos económicos, han podido determinar la conciencia de los científicos: el horizonte y la dirección de su interés, su sistema de valores, su manera de percibir las cosas, el estilo de su racionalidad” (Foucault, 1979: 273)

El reconocer al investigador como un sujeto social nos permite generar una crítica de su práctica científica, de su producción y su papel como actor social determinante en la legitimación de la ciencia, es por esto que asumimos como

necesario el generar un mapa que nos permita percibir las diferentes aristas que se generan desde la academia, el investigador y los contenidos que se desarrollan en cada una de las ciencias, pero particularmente en las ciencias de la comunicación.

Al identificar en la investigación los objetos de estudios más recurrentes, las instituciones que las respaldan podemos dar nuestra conclusión en cuanto al proceso formativo del sujeto académico y cómo su producción responde a su construcción social y a sus intereses dentro de la posición estructural que ocupa en dicha sociedad. Somos herederos de un orden discursivo y práctico que nos revela como hijos de una historia en común y de una posición social.

El investigador y su producción no se comportan de una forma neutral, al contrario están en constante lucha, en una confrontación por que prevalezcan las ideas de uno u otra institución u organización, “el orden colectivo de la ciencia se elabora en y por la anarquía competitiva de acciones interesadas, cada agente encontrándose dominado –y con él todo el grupo- por el entrecruce en apariencia incoherente de estrategias individuales” (Bourdieu, 1999). Es en ésta relación competitiva en la que se observa el detrimento desarrollo de las ciencias sociales y la carga social, institucional u organizacional que cada sujeto académico tiene, representa o mantiene.

IV. El investigador y su método filosófico

La filosofía, desde su aparición, constituye una concepción del mundo, una interpretación de la realidad. Ideas generales que componen la base de nuestra comprensión y acción en la naturaleza. Es el actuar consciente de nuestro pensamiento que se determina por principios que expresan el conjunto de ideas que nos caracterizan como individuos, grupo social o etapa histórica.

En síntesis, la filosofía es la forma de concebir el mundo y los principios más generales que determinan nuestro actuar dentro de la sociedad. Bajo esta lógica entendemos al ser como sujeto consciente, que siente, desea, piensa, y actúa con conocimiento de lo que realiza. “La filosofía es conservada en la ciencia como crítica. La teoría de la sociedad que pretende ser una autorreflexión de la historia de la especie humana no puede simplemente negar la filosofía.” (Habermas, 1988: 73)

Para acercarnos al descubrimiento de un método filosófico dentro de las ciencias, el camino más práctico para hacerlo es a través de las publicaciones que se generan en las diferentes instituciones y organizaciones académicas, por medio de la comunicación científica se encuentra la relación que existe entre las publicaciones y su interés, actuar y forma de concebir el mundo.

Hablando de la filosofía como un medio general de conocimiento y de interpretación debemos acercarnos a las diferentes formas de concebir el mundo, aquellas que se basan en hechos científicos y los que se adentran en el campo de la especulación. “En dependencia de su naturaleza, las premisas y postulados filosóficos pueden constituir un freno o un estímulo para el trabajo especializado y, muy en particular, para la labor investigativa productiva” (Díaz, 2012: 84).

El desarrollo de la humanidad ha dejado atrás diversas formas de pensamiento a partir del desarrollo de los conocimientos científicos, de la explicación del mundo natural y del entender las causas de los fenómenos. Pero dicha postura es producto del medio social en el que se desarrolle el sujeto y el nivel de conciencia que adquiera. La relación entre concebir el mundo y los conocimientos que se generan a partir de la investigación producen una forma específica de pensamiento en la que se nutren los hechos científicos con la posición filosófica.

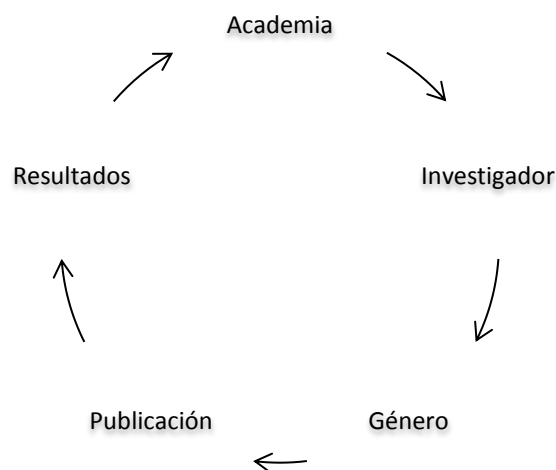
“En lo que atañe a la filosofía dialéctica materialista, en tanto sistema teórico, se pone de manifiesto cómo mediante su aparato categorial intenta reflejar la

unidad que se establece entre los diversos tipos de actividad humana, trata de sintetizar los resultados más importantes y esenciales alcanzados en el terreno de las ciencias particulares y la práctica social.” (Díaz, 2012: 24)

La relación directa del método filosófico con el conocimiento científico y el análisis histórico dialéctico de sus causalidades son las bases que preceden una investigación o que se forman a partir de los resultados que se presentan en la labor científica. Una perspectiva general que nos permite concebir la postura que tienen, desde la academia, los diferentes investigadores a partir de su realidad y de su producción en cuanto a la comunicación científica.

Tomar en cuenta el proceder científico dentro de la comunicación permite adquirir y resolver diversos cuestionamientos, en este caso, acerca de las publicaciones y del medio académico. Localizar estructuras que responden a hechos específicos y generalidades nos facilita en un primer proceder llegar a generar un análisis del cual se desprende posteriormente la forma en la que se concibe la relación:

Figura 1. Producción Científica



Bajo ciertos esquemas podemos auxiliarnos y encontrar clasificaciones que nos permitan llegar a una generalidad, dentro del marco filosófico, la cual no es estática ni única en los elementos que se mencionan. “Nuestras representaciones

filosóficas no son verdades absolutas, exentas de desarrollo y cambio” (Díaz, 2012: 24). No existe el conocimiento finito ni absoluto, ni estático ni atemporal. “Para aspirar al máximo nivel de generalidad, ellas exigen ser verificadas en los diversos dominios de la realidad donde penetren el conocimiento y la práctica social” (Díaz, 2012: 24). Este marco filosófico es un incentivo para la investigación, un cuestionamiento abierto a todo lo conocido y un sinfín de problemáticas que nutren el campo de la investigación, “constituyendo [...] problemas eternos planteados ante la ciencia de los cuales nadie se puede desentender porque tienen un carácter abierto y dialéctico.” (Díaz, 2012: 24).

V. El investigador y la *praxis*

El término *práctica* es fundamento del comportamiento humano y de su desarrollo, por lo que debemos aclarar su definición y la importancia que tiene dentro de los estudios sociales y en particular en nuestro trabajo de investigación, ya que la producción científica es un acto de la práctica humana.

El análisis de la práctica nos permite acercarnos a la comprobación de los hechos investigados, a las conclusiones que se llegan y la forma de utilizar la investigación. Comprende las diferentes formas de interpretación el cual nos puede conducir a una unificación de ideas referentes al análisis de la realidad social, a la vez que podemos contraponer las diferentes formas de pensamiento y los sistemas teóricos al hecho de la veracidad como un todo interrelacionado, “la práctica no debe comprenderse como el criterio de veracidad solo de la teoría aislada, sino más bien de la teoría, tomada esta en unidad con su contrario dialéctico, cuyos elementos pueden estar dispersos en varios sistemas teóricos.” (Díaz, 2012: 41)

Al referirnos al término *práctica* nos encontramos con complicaciones terminológicas, el uso de esta palabra deriva desde la acción propiamente dicha hasta la categoría filosófica de *praxis* social, es decir, transformadora. La

comunicación deriva como última fase en la *praxis*. Se presenta como la relación con el entorno-pensamiento-lenguaje o la forma de comunicación-práctica, la realización del hecho en función del medio y del razonamiento. En el campo filosófico la acción que deriva del proceso de comunicación es la transformación del entorno social, es así como la comunicación se convierte en puente fundamental para el desarrollo dialéctico de nuestra sociedad.

Sin embargo, no se puede tratar la comunicación en sí misma, la relación que se produce dentro de la comunicación y la práctica reproductora o la *praxis*, se encuentra mediada por las ideas dominantes de la época, la clase que tiene a su disposición los medios para la producción de la vida material de la sociedad.

Por tanto, ¿con qué interés o intención el investigador realiza la producción científica? Adentrarnos a este tema sería hacer un análisis independiente de cada sujeto, y a pesar de esto sería complicado distinguir entre el discurso académico y los resultados prácticos que muestra la comunicación científica. Es por ello que la investigación develará los datos que permitan realizar, posteriormente, un primer análisis acerca de la *praxis* o la reproducción sistémica en la producción científica⁶.

Para poder, un sujeto consciente, dar significación práctica a su entorno necesita también un sustento teórico que ligue fundamentalmente la teoría con la realidad objetiva que le rodea, este punto es predominante para la investigación presente, ya que si el hombre consciente tiene un bagaje teórico o una concepción filosófica del mundo, ineludiblemente el científico debe tener y desarrollar éstos dos aspectos anteriores que concuerden con el desarrollo científico y al razonamiento dialéctico del medio social. El científico, teóricamente, es un hombre de *praxis*, de desarrollo y transformación.

⁶ Podemos entender en los resultados de la investigación que existe una *praxis* como primer paso una crítica de las diferentes contradicciones, y reproducción sistémica al legitimar el sistema de dominación. Análisis que se debe desarrollar en un futuro, el cual el presente trabajo pretendería contribuir a dicha tarea.

No podemos caer en el pesimismo de negar el desarrollo humano y la incapacidad del ser en transformarse, por tanto se requiere recalcar la *praxis* como elemento esencial para la investigación científica. Está ligado por tanto la *praxis* y el método filosófico. “La *praxis* ocupa el lugar central de la filosofía que se concibe a sí misma no sólo como interpretación del mundo, sino como elemento del proceso de transformación” (Sánchez Vázquez, 1980: 16-17). Un sujeto no puede ser práctico ni teórico únicamente, es la unión y la interrelación de estos aspectos los que le dan significación objetiva al entorno y surge la necesidad histórica de transformar su contexto.

Es necesario negar las relaciones y las concepciones que existen dentro del marco de dominación actual, generar una nueva perspectiva en la que sea primordial el desarrollo humano y la sociabilidad ajena a la dominación del hombre por el hombre. “La destrucción propia de la conciencia ordinaria es condición indispensable para superar toda conciencia mistificada de la *praxis* y elevarse a un punto de vista objetivo, científico, sobre la actividad práctica del hombre.” (Sánchez Vázquez, 1980: 19). La negación del ser utilitario, entendiendo la negación como el dejar de ser para ser, y la superación de las contradicciones permiten adquirir conciencia sujeta a un proceso transformador.

“La práctica es, en su esencia y generalidad, la revelación del secreto del hombre como ser onto-creador, como ser que *crea* la realidad (humano-social), y comprende y explica *por ello* la realidad (humana y no humana, la realidad en su totalidad). La *praxis* del hombre no es una actividad práctica opuesta a la teoría, sino que es la determinación de la existencia humana como *transformación* de la realidad.” (Kosik, 1967: 241)

Es bajo la conclusión de la *praxis* y el proceso de conocimiento, la forma de relacionarse con el entorno natural y social, el modo en que se devela el origen de la realidad del hombre y sus formas de interpretación.

CAPÍTULO II

La Comunicación Científica

Abordamos en un primer plano la formación teórica y práctica de los géneros científicos, antes de debatir el tema de la comunicación científica y todo lo que conlleva su uso. Debemos dejar claro cómo se entiende el artículo científico, base de nuestra investigación. La comunicación científica, en forma general, la entendemos como toda forma para la interacción y la práctica social con un discurso específico que produce conocimiento científico, determinada por condiciones sociales-históricas, con una legitimidad política e ideológica que sustenta su existencia.

Esta comunicación congrega los discursos que -en el contexto actual- se erigen como científicos, y se agrupan materialmente en fuentes y estructuras específicas, que contienen una normativa y funciones de contenido. Se practica en las instituciones académicas, siendo las Instituciones de Educación Superior (IES⁷) en donde se forma y construye (aquellas que mantienen hoy la legitimidad de hacerlo), es adjudicado a sujetos que abarcan cualidades jerárquicas, dadas por el nivel de conocimiento, trayectoria dentro de la institución o validez de otras instituciones.

Si nos basamos en estos preceptos básicos es claro que es un campo reducido, al menos en México, existen 11, 479, 012 personas de población de 18 y más años que han aprobado desde el 1^{er} grado del nivel profesional hasta los que terminaron una maestría o doctorado (16%), de un total de 71, 712, 388 personas en el año censal 2010 de una población de 18 y más años. También se registran 58, 349, 245 personas (81%) sin instrucción superior (INEGI, 2014: 125). En un panorama en el que 84% de la población mexicana queda fuera de ejercer el

⁷ Entendemos por Instituciones de Educación Superior al conjunto de instituciones ya sean públicas o privadas que tienen un régimen jurídico y ofertan estudios profesionales y de postgrado, que en su formación y funcionamiento mantienen una antigüedad, instalaciones propias, la capacidad de investigar en diferentes campos intelectuales.

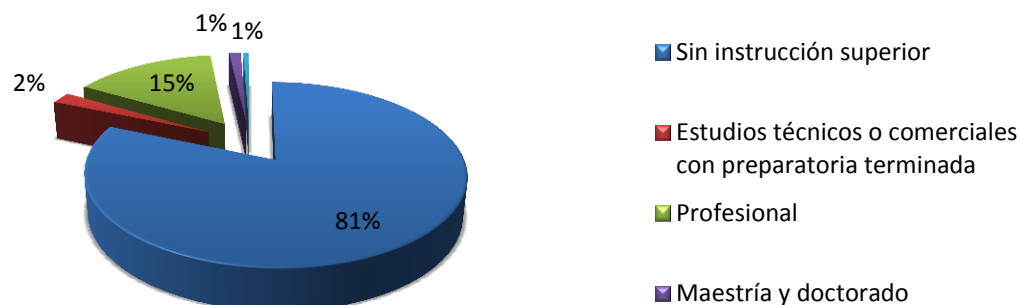
derecho a la educación superior, de ejercer la comunicación científica, y del acceso al conocimiento.

Tabla 1. Nivel de Escolaridad

Población de 18 y más años por grupo de edad según nivel de escolaridad y grados aprobados en el nivel superior. Año censal 2010					
Población de 18 y más años	Sin instrucción superior	Estudios técnicos o comerciales con preparatoria terminada	Profesional	Maestría y doctorado	No especificado
71 712 388	58 349 245	1 479 773	10 581 425	897 587	404 358

Fuente: Elaboración propia, con base en el Censo de Población y Vivienda 2010 INEGI.

Gráfica 1. Nivel de Escolaridad



Fuente: Elaboración propia, con base en el Censo de Población y Vivienda 2010 INEGI.

Un panorama complicado muestra de la desigualdad en el acceso a la educación superior. Con los datos anteriores podemos asegurar que al menos 16% de la población censada en el 2010 tiene acceso directo a la producción y distribución de la comunicación científica que se produce en las distintas IES en el país. La forma de conocer el procedimiento en la que las ciencias de la comunicación abordan la realidad social y comunicativa en el campo científico es a través de éstas instituciones. Éstas son las formas que legitiman la producción científica en nuestro contexto actual, por lo que estudiarlas y analizarlas nos develará algunas condiciones de la generación de contenidos y por tanto de lo que se clasifica como ciencia.

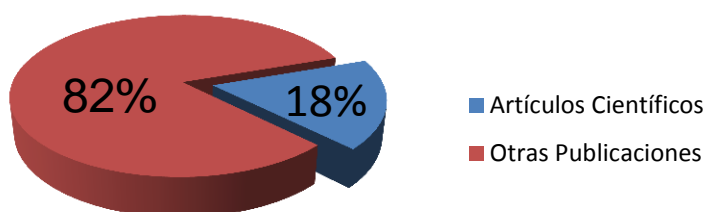
A lo largo de la revisión de las diversas publicaciones científicas del periodo 2000-2012 en la zona centro de México⁸ y Veracruz se mantiene una problemática, la clasificación de los contenidos no se especifica de acuerdo a las normativas que existen en cuanto a la comunicación científica, en nuestro caso el género de artículo científico⁹. Son significativos los datos surgidos de la presente investigación:

Tabla 2. Datos Generales

	Artículo¹⁰	Artículo Científico¹¹
TOTAL	316	56

Fuente: Elaboración propia, con base en el corpus generado a partir de la presente investigación.

Gráfica 2. Datos Generales



Fuente: Elaboración propia, con base en el corpus generado a partir de la presente investigación.

Solo presentamos estos datos de forma general, para entender el reto que se generó en el proceso de la investigación. Como lo hemos mencionado en diversos momentos, para conocer este universo de publicaciones es fundamental llegar a la descripción y conceptualización de los elementos que utilizamos para describir la comunicación científica.

⁸ Distrito Federal, Estado de México, Puebla e Hidalgo, de acuerdo a los estados de esta zona que presentaron artículos

⁹ Página 45 del presente trabajo.

¹⁰ Las publicaciones que encontramos bajo las variables de la investigación, sin un acercamiento previo. Se encontraban clasificados por la base de datos referida y por las diversas publicaciones que las catalogaban como artículos.

¹¹ Las publicaciones que analizamos dentro del universo seleccionado de 316 producciones y que se adecuaron a la clasificación de artículo científico.

I. Géneros científicos

El género abarca múltiples interpretaciones de diferentes campos de estudio, por eso debemos entender cómo se construye y lo que son en términos generales. “Los géneros son entonces unidades que pueden ser descritas desde dos puntos de vista diferentes: el de la observación empírica y el del análisis abstracto.” (Todorov, 1996: 52). Son generalidades que agrupan elementos sobre un espacio específico, que se producen empírica y analíticamente para darle sentido a la realidad, son necesidades del lenguaje. Ésta dicotomía es el fundamento histórico que permite la reproducción y la especificidad de los géneros. Es la forma básica de clasificación, el referente material, la observación y el análisis subjetivo.

De la generalidad se produce una sub-clasificación, que se explica por la necesidad social de codificar y estructurar el orden discursivo (desarrollo del lenguaje), el género se convierte en un referente que abarca múltiples expresiones que comparten características discursivas y fines generales. De donde se desprenden especificidades, que dentro del plano en el que lo manejamos (científico) se compone de textos como artículo, ensayo, crónica, entrevista, tesis, etc. Las diferencias de los contenidos y el modo en que se estructuran las publicaciones permiten ampliar y mostrar el abanico textual a los lectores así como establecer una forma determinada y específica de escribir.

La clasificación caduca en el momento en el que no corresponde a la realidad objetiva, en el que es sustituido por otras clasificaciones acorde a las necesidades históricas. El género se transforma y cambia de acuerdo a las condiciones históricas y a las necesidades humanas. “No son pues los géneros los que han desaparecido, sino los géneros del pasado; y no es que han desaparecido sino que han sido remplazados por otros” (Todorov, 1996: 49). Las clasificaciones que se manejan en la actualidad corresponden a nuestra realidad y nos dan significación bajo una estructura determinada, a pesar de esto no son aplicadas

con rigurosidad en las producciones científicas, una primera contradicción en el campo académico.

Lo anterior nos lleva a la raíz dialéctica de los géneros, éstos vienen de otros géneros que se encuentran en una constante “transformación de uno o varios géneros antiguos: ya sea por inversión, desplazamiento o combinación.” (Todorov, 1996: 50). Sin embargo, por los datos arrojados en la investigación y el punto anteriormente mencionado, no existe dentro de la comunidad científica¹² una rigurosidad en cuanto al respeto de la clasificación. ¿Refleja que los géneros científicos ya son obsoletos? Discernimos de éste punto, se sustituyen los elementos caducos de acuerdo a la lucha y a la superación de las contradicciones que genera su contenido y forma. ¿A qué responde la carencia de clasificaciones genéricas?

De los 317 artículos que acumulamos en nuestra base de datos -de los 25 autores más productivos- 57 responden a artículos científicos, de los sobrantes en su mayoría son ensayos, a pesar de estar presentados como artículos. Podemos observar que existe una falta de investigaciones en materia de comunicación, una desatención en la clasificación de las producciones. Bajo el análisis de la realidad que presentamos anteriormente concluimos que este fenómeno responde a la lógica de producción dentro del campo académico, que en forma general se concibe a la publicación como un medio para lograr la legitimación, la cual no está exenta de beneficios monetarios y reconocimiento en el seno mismo de la comunidad científica.

Pasando este conflicto nos encontramos con el género como una unidad de clasificación, que dentro de la lingüística va más allá de estructurar elementos generales; tienen como producto social medios y fines, esto es la explicación de los diferentes géneros lingüísticos. “Una función determinada (científica, técnica,

¹² Grupo de individuos que producen conocimiento científico a través de publicaciones e investigaciones, principalmente profesores-investigadores de tiempo completo (que cuentan con mayor posibilidad de publicación).

periodística, oficial, cotidiana) y unas condiciones determinadas, específicas para cada esfera de la comunicación discursiva, generan determinados géneros, es decir, unos tipos temáticos, composicionales y estilísticos de enunciados determinados y relativamente estables.” (Bajtín, 1999: 252). El género es una clasificación, una serie de características que le dan a un objeto o le adoptan particularidades únicas y específicas. Existe una necesidad de especificar (clasificar con rigurosidad científica) o incluso categorizar la producción material del campo científico en materia social.

En materia de comunicación se localizan puntos de referencia que construyen y estructuran las conversaciones y las relaciones humanas. Si todas las esferas de la actividad humana están relacionadas con el uso de la lengua, este uso -con sus variantes en cada espacio- se aplica en forma de enunciados que se emplean de forma oral o escrita que intervienen en las diferentes prácticas humanas, adecuándose a cada participante de los diferentes campos de la vida social. El uso de la lengua “elabora sus tipos relativamente estables de enunciados, a los que denominamos *géneros discursivos*.” (Bajtin, 1999: 248). Existen dos tipos de géneros discursivos, los primarios o simples y los secundarios y complejos.

“Los géneros discursivos secundarios (complejos) – [...], investigaciones científicas de toda clase, [...] surgen en condiciones de la comunicación cultural más compleja, relativamente más desarrollada y organizada, principalmente escrita: comunicación artística, científica, sociopolítica, etc. En el proceso de su formación estos géneros absorben y reelaboran diversos géneros primarios (simples) constituidos en la comunicación discursiva inmediata.” (Bajtín, 1999: 250)

Las construcciones secundarias se nutren de los elementos externos del sujeto y de la capacidad de describir, a través del lenguaje, la realidad que conoce el individuo. Ante ésta complejidad el discurso se ramifica en las diferentes áreas y capacidades que desarrolla el hombre, se recrea en espacios comunicativos que dejan de ser generales, para adoptar una forma específica de conocimiento y

clasificación. El género científico es específico en cuanto a su redacción y a las características que lo determinan, el estilo individual no forma parte de su estructura, y manejan un estilo lingüístico concreto, es decir “estilos genéricos de determinadas esferas de la actividad y comunicación humana.”(Bajtín, 1999: 252).

Por tanto el género responde a hechos concretos y a una clasificación en cuanto al contenido estilístico de un fenómeno, en nuestro caso el científico, del que retomaremos la importancia del artículo científico, aquel que presenta una investigación o un proyecto de investigación el cual cuenta con recursos metodológicos, y un esquema científico que nos va a conducir a la explicación de un fenómeno, en nuestro caso el campo social en materia de comunicación.

El acercarse a cualquier investigación científica desde el género es una herramienta metodológica que facilita, de acuerdo a la estructura de composición discursiva del objeto a tratar, la base categórica de lo que se analiza, para comprender si un fenómeno responde a una clasificación determinada o existe una contradicción entre el membrete del género y el contenido de la producción. No es ajustar una clasificación a un objeto de estudio, es contraponerlo críticamente para comprobar si se acerca a determinado género (que dentro del discurso institucional se llama así, presentando un producto como un conjunto de características específicas), o se utiliza el género sin fundamento con la realidad material que quiere clasificar, atribuyendo características que no concuerdan con la realidad material del discurso escrito.

De acuerdo al desarrollo del hombre y la forma en la que mantiene su subsistencia, surge la necesidad de generar diversos géneros discursivos que respondan a la realidad que se vive para poder clasificar y darle una significación a aquello que va descubriendo. En materia científica han surgido conceptualizaciones y esquemas para organizar los discursos que se generan desde la academia. Características que hacen ser a una determinada producción en un género específico.

Como producto social, la materialización de las ideas no se puede desligar de la construcción de sus actores, sujetos que responden a un origen y a una condición histórico-social. Dentro de la academia se producen contenidos de divulgación con base a los géneros que se construyen para clasificarlos dentro de espacios específicos, aparentemente el objetivo de la ciencia ha llegado a ser la construcción y proyección de las IES.

“La creación científica tiene lugar en un contexto histórico cultural determinado y está condicionada no solo por el carácter infinito, en profundidad y extensión, del proceso del conocimiento, sino también por los datos y todo el conjunto de representaciones, principios, métodos, conceptos, tanto científicos-particulares, como filosóficos, que maneja el investigador.” (Díaz, 2012: 24-25)

Los géneros también responden a una realidad social y aun contexto determinado, “cada época tiene su propio sistema de géneros, el cual está en relación con la ideología dominante.” (Todorov, 1996: 54). Lo cual explicaría el auge del ensayo como herramienta discursiva de las ciencias sociales como forma de la masificación de la producción, 260 producciones de 317 se acercan a la clasificación de ensayo¹³. El auge del ensayo como forma de aumentar las producciones de los investigadores podría parecer una afirmación contradictoria, si tomamos como objetivo del ensayo el generar una crítica que produzca el debate encaminado a la contraposición de posturas epistemológicas. A pesar de esto el artículo científico es el género por excelencia, que ocupa un lugar privilegiado dentro de la academia y que nos permite observar la producción científica, es decir la investigación que se realiza.

La gran aceptación que tiene el artículo científico se debe a su contenido y composición, ya que a diferencia de las demás producciones (tesis, memorias, reseñas, libros, ensayos, entrevistas, etc.) el artículo científico se caracteriza,

¹³ Para asegurar la clasificación de los artículos restantes se debe adentrarse a un análisis exhaustivo sobre la clasificación de ensayo.

sobre los demás, por ser producido a partir de trabajos de investigación, que contienen un planteamiento teórico, una metodología, un corpus (con el cual se prueba la pertinencia de los conceptos y sus posibilidades epistemológicas), etc.

Debemos recalcar la diferencia entre los géneros del artículo científico y el ensayo científico, ya que es a través de la investigación (artículo científico) que se materializa la investigación y el conocimiento. Mientras que la especulación teórica y el debate en el campo de las ideas (ensayo) es una revisión del conocimiento, para llegar posteriormente a un conocimiento de la realidad. En la obra *Teoría del ensayo* (Gómez: 1992) se puede rescatar una cita que nos permite hacer una pequeña referencia, sin adentrarnos al tema extensamente. Al citar a Donald W. Bleznick en su obra *El ensayo español del siglo XVI al XX* (1964) se señala con brevedad desde el campo de la crítica literaria que: el ensayo puede definirse como una composición en prosa, de extensión moderada, cuyo fin es más bien el de explorar un tema limitado que el de investigar a fondo los diferentes aspectos del mismo.

II. Artículo científico

Ante los puntos anteriores, consideramos necesario la revisión de los géneros científicos. Así como su conceptualización. Requerimos establecer una categorización concreta de los diferentes tipos de publicaciones que se producen en nuestro país dentro de las diversas publicaciones dedicadas a la ciencia. Los textos que se manejan en los diferentes campos de la vida social responden a discursos, a un conjunto de conocimientos y expresiones que manejan códigos de referencia específica, que se construyen por el desarrollo lingüístico del hombre y a la asimilación del conocimiento. Se fortalecen e institucionalizan como textos en la medida de que se agrupan en las diversas formas de organización de una sociedad, de su modo de producción específica y su distribución.

Se requiere conocer si el contenido publicado corresponde con lo que supone una investigación, en el caso del artículo científico, y bajo dichas bases producir un panorama sobre la producción en materia de investigación. La definición básica de la publicación o edición científico-técnica, de la cual partiremos, es que dichas ediciones son:

“todas aquellas obras de información, consulta y divulgación, cuya finalidad es la de transmitir conocimientos organizados y sistematizados en cualquier parcela del saber y en cualquier tipo de soporte, así como por todas aquellas estructuras, empresariales, legislativas, políticas, económicas y culturales que posibilitan su distribución y consumo.” (Cordón, 2001:68).

Nos enfocaremos en el artículo científico, ya que se encuentra entre las formas de publicación más representativas dentro de la comunidad científica. Es el trabajo que genera un mayor prestigio y reconocimiento, además de mayor legitimidad, y contiene un alto impacto dentro de las publicaciones académicas, ya que es en este género en donde por excelencia, sí y solo sí se encuentra la ciencia académica, no hay otro lugar mejor que allí. Es por esto el enfoque particular que le damos a nuestra investigación al momento de elegir y analizar nuestro corpus.

Un nuevo paradigma dentro de la producción científica es el límite de la difusión de las ciencias dentro de las revistas científicas y los artículos. Se observa de una forma cuantitativa el “desarrollo” de la ciencia, se mide el progreso y la producción a partir de la cantidad de publicaciones y revistas de contenido específicamente científico, avaladas por instituciones académicas. ¿Son éstas las verdades que hoy dominan el discurso científico? Es el discurso científico existente, aquel que se legitima, ya no bajo premisas teóricas, sino bajo esquemas burocráticos de selección académica. Se tiene que entender cómo una práctica histórica, y toda práctica se genera por necesidades e intereses.

Pero a la par de dicho fenómeno aparece también la carencia de la rigurosidad científica en la publicación y en la clasificación de los artículos científicos. Antes de

aventurarnos a plantear el panorama de las publicaciones científica acerquémonos a una definición consensuada. “La finalidad esencial de un artículo científico (erudito) es comunicar los resultados de investigaciones, ideas y debates de una manera clara, concisa y fidedigna.” (UNESCO, 1983: 2).

El artículo científico es un texto en el que la característica principal e indisoluble a este género es el informe de los resultados de un proyecto de investigación, “concluida o en proceso, que posterior a una rigurosa revisión por especialistas es considerado como una contribución original y relevante para el desarrollo de un campo del conocimiento científico.” (López, 2013: 8). De acuerdo la clasificación de diversos autores (López-Leyva et al., 2011) (Rogel, 2009) (Sabaj, 2009) debe mostrar las siguientes características: tener como base los resultados de una investigación científica original y relevante, que abarque parte del estado de conocimiento vigente, estar escrito en un lenguaje adecuado así como reunir una serie de condiciones formales y de contenidos propias de un texto científico, ser respaldado por una institución que auspicie la investigación y el origen de los textos deben estar producidos por expertos en la materia. Elementos que componen a la comunicación científica, ya que reportan como principal fin el comunicar los resultados de una investigación. Dar a conocer a una comunidad específica los aportes y logros de un proyecto de investigación.

Estas son las características generales y formales para reconocer un artículo científico. La mayoría de los autores que abordan este tema convergen en que el sentido de la composición y redacción del artículo científico debe ser comprensible y claro, con premisas que le den un sustento teórico y bases metodológicos en los que se realice el método elegido para analizar el corpus. Son características de orden y redacción independientemente de la estructura que conforma un artículo científico, dentro de la convergencia de la literatura existente, por el título, autor o autores, un resumen o *abstract*, palabras claves o *keywords*, la introducción, los objetivos, métodos, resultados de la investigación, la discusión, las conclusiones, agradecimientos, las referencias, anexos, tablas y figuras complementarias o

productos de la investigación(Campanario, 2003) (López-Leyva et al., 2011)(Sharp, 2002).

Dentro de las diversas disciplinas científicas, este apartado se ha desarrollado principalmente en el ámbito médico, a través del *International Committe of Medical Journal Editors* (2010) se reconoce una estructura genérica del Manuscrito Científico dedicado a las ciencias de la salud. En materia de ciencias sociales y de la conducta se publicó *Publication Manual of the American Psychological Association*(2010).

En las disciplinas médicas se han desarrollado materiales didácticos para la comunicación científica, ejemplo de ello es el Material didáctico compilado por Virginia Betancourt López para el Instituto Finlay en la ciudad de la Habana en el 2003 en donde se aborda la Comunicación Científica, el artículo científico, los aspectos éticos y derechos de autor, la redacción y gramática, incluyendo las características de las revistas electrónicas. Podemos tomar de referencia las estructuras existentes en el campo de la medicina en cuanto a la comunicación científica, sin embargo debemos adaptarlo al estudio de las ciencias sociales y a las metodologías que se utilizan. En este marco se clasifican los diferentes tipos de revistas científicas en cuatro apartados. Las primarias o revistas de investigación, las de resúmenes o secundarias, las de progresos científicos y tecnológicos y las de información.

Los requisitos básicos del artículo científico para el análisis del banco de datos que elaboramos consisten en ubicar los artículos científicos por su estructura, que contenga un proyecto o resultado de una investigación en las que cumpla con los elementos necesarios para validar el contenido y la clasificación de la publicación. Dentro de la forma del texto se debe cumplir con los requisitos fundamentales de una publicación, es decir, el título, el autor o los autores, la filiación departamental o institucional y el resumen del texto.

Dentro del contenido se requiere un marco teórico congruente que le de sustento a la investigación, postulados generales que van a darle cierta interpretación a la realidad social. Un *corpus* que contenga el punto de partida material de la investigación, alguna parte del universo que se va a analizar, un caso específico material, etc. Una metodología, una forma de proceder sobre el *corpus* que derive del marco teórico y que arroje resultados para su posterior análisis. Las conclusiones, es en donde el investigador en ciencias sociales vierte el análisis de la realidad seleccionada y la sujeta al marco teórico-metodológico.

Bajo estas premisas elaboramos el análisis de nuestro *corpus*, clasificando los artículos científicos con la estructura presentada. Sobre dicha base nos fundamentamos para determinar la diferencia entre las publicaciones que obtuvimos de los diversos investigadores en materia de comunicación.

III. La comunicación y la academia: ¿ciencia y técnica?

El hombre, bajo las condiciones materiales de su producción, busca la forma de satisfacer sus necesidades, genera un desarrollo de lo cuantitativo a lo cualitativo, se multiplican las relaciones sociales y la forma de organización social. “Y presupone, a su vez, un *trato* (*Verkehr*) entre los individuos”¹⁴(Marx, 1980:16), es decir la comunicación material y espiritual de individuos, grupos sociales y países enteros, la forma en que se relaciona el hombre para la organización y la satisfacción de las necesidades del grupo, lo que en términos categóricos representa las relaciones de producción. Del que se desprenden las relaciones económicas, políticas, culturales, etc. “La producción de las ideas, las representaciones y la conciencia aparece, al principio, directamente entrelazada

¹⁴ Dentro de las Obras Escogidas de Marx y Engels Tomo I de Editorial Progreso se incluye en la parte citada una nota de la mencionada editorial, la cual se ubica dentro de la sección Notas con la referencia número 7 en el que se menciona que “El término <Verker> (trato) en la Ideología Alemana tiene un contenido muy amplio. Incluye la comunicación material y espiritual de individuos, grupos sociales y países enteros”, lo cual se refiere en el proceso de su construcción teórica la tesis sobre el trato material entre las personas, específicamente en el proceso de producción.

con la actividad material y el trato material de los hombres, como el lenguaje de la vida real.” (Marx, 1980: 20-21)

El estudio de las relaciones del hombre, es decir la comunicación¹⁵ se descubre como un nuevo objeto científico y de estudio, una variable que aparece con el desarrollo de los grandes medios de comunicación masiva. En algunos sectores de la investigación el abordar la comunicación es aún una novedad que estudiar y desentrañar, y para muchos que se acercan a esta disciplina una “profesión de moda” bajo un esquema técnico, y otros más producen un rechazo a base de prejuicios dentro de la “competencia” de la ciencia por abanderarse por el reconocimiento de su campo de estudio. Su falta de organización metodológica y el nebuloso campo de estudio generan complicaciones para legitimarse como una ciencia, un debate que ha sido abandonado por los investigadores de la comunicación y en el que ahora se centra la atención en los medios técnicos de la comunicación. Si bien la comunicación es un campo muy amplio, dentro de la investigación realizada en este trabajo podemos tener un acercamiento sobre los temas más recurrentes en la producción científica en materia de comunicación en la zona centro de México de los investigadores más prolijos¹⁶.

Para acercarnos a un estudio de la comunicación y de las ciencias en general es necesario replantear y recapitular las categorías¹⁷ de la ciencia y su producción, su fin y medios de conseguirla. Se requiere abordar la investigación científica como un proceso histórico, una acción social y un producto de un sujeto social e institucional.

¹⁵ Como una expresión natural, social e histórica del hombre, que es necesario verlo en su conjunto en una constante transformación y desarrollo. Un fenómeno que se debe abordar como un proceso y no como un objeto, que adquiere su extensión en el amplio campo de los medios de comunicación.

¹⁶ Aquellos Autores-Investigadores que cuentan en los diferentes registros sobre publicaciones científicas una mayor cantidad de artículos publicados, siendo a juicios *a priori* aquellos que tienen mayor investigación y trabajo científico.

¹⁷ Es decir, una unificación de las cualidades, las características o propiedades que son comunes en un conjunto de objetos, una generalización que responda a la realidad y a categorías específicas. Procurar desarrollar el lenguaje científico y utilizarlo apropiadamente.

Entendemos a la comunicación como una expresión social del hombre que se desarrolla y complejiza, como la interacción entre los sujetos que permite la acción social. La comunicación es una característica inherente al hombre. Una parte fundamental para el desarrollo, la socialización y la existencia. A partir de la comunicación se permite la interacción social, por tanto la interacción comunicativa. Un proceso en espiral y dialéctico, interrelacionado que amerita el estudio completo para entender el proceso de la comunicación.

Su desarrollo debe estar inmerso en el estudio de las interacciones comunicativas como generadoras de interacciones sociales. Un debate que debe ser revisado si queremos encontrar objetos de estudios que presenten a la comunicación dentro del campo científico y no como técnica. La comunicación es un proceso natural-histórico-social que surge desde el origen del hombre, “(...), al multiplicar los casos de ayuda mutua y de actividad conjunta, (...), tenía que contribuir forzosamente a agrupar aún más a los miembros de la sociedad. (...), los hombres en formación (...) *tuvieron necesidad de decirse algo los unos a los otros*” (Engels, 1980: 69).

Un grave problema de la comunicación dentro de las ciencias sociales es la incapacidad de establecer concretamente objetos de estudio, ya que aún se puede observar la interpretación limitada, superficial, culturalista y mediática de los diversos temas que se abordan dentro de la investigación en materia de comunicación.

“Las ciencias sociales deben efectuar la "ruptura epistemológica" que diferencie la interpretación científica del funcionamiento social de aquellas artificialistas o antropomórficas: sólo a condición de someter a la experiencia de la explicitación total los esquemas utilizados por la explicación sociológica es como se evitará el contagio al que están expuestos los esquemas más depurados, cada vez que presenten una afinidad estructural con los esquemas comunes.” (Bourdieu, 2002: 41).

Existe una dependencia teórica y metodológica hacia las diversas ciencias sociales y humanísticas, sin embargo el estudio científico de la comunicación nos permite explicar diversos fenómenos sociales si nos acercamos bajo un estudio de la sociedad, bajo un esquema de postulados generales que nos ayuden a comprender los procesos sociales para adentrarnos a la delimitación en el campo de la comunicación.

“La teoría del conocimiento sociológico, como sistema de normas que regulan la producción de todos los actos y de todos los discursos sociológicos posibles, y sólo de éstos, es el principio generador de las diferentes teorías parciales de lo social (...), y por ello el principio unificador del discurso propiamente sociológico que hay que cuidarse de confundir con una teoría unitaria de lo social.”(Bourdieu, 2002: 50)

No es nuestra intención, por el momento, delimitar totalmente el concepto de comunicación, lo que es evidente es la multiplicidad de fenómenos que se pueden estudiar y las diferentes perspectivas desde donde se puede abordar. Las ciencias de la comunicación se han desarrollado en diversos campos y en múltiples interpretaciones, pero existe en una descripción general dos puntos de partida, el orden práctico y el científico. Dos puntos de partida que se deben analizar y entender en el desarrollo de la comunicación como una ciencia social.

Dentro del espacio científico buscamos como investigadores (idealmente) acercarnos a la comprensión de los procesos de comunicación, cómo surgen y cómo se reproducen en determinados contextos históricos y sociales, también cómo generan relaciones políticas, económicas, culturales, simbólicas, psicológicas, etc. Es por esta multiplicidad de fenómenos por lo que se complica delimitar a la comunicación en un solo campo de estudio.

Aclaremos un punto, no estudiamos a la comunicación como una forma esquemática o como un objeto particular independiente de otros factores (posición metafísica), sino como un proceso social (dialécticamente) del cual se desprenden

diferentes fenómenos sociales que al abordarlos desde la comunicación nos permite explicarlos desde el momento en el que el sujeto asimila su entorno, lo interpreta y lo comunica.

“el mundo no puede concebirse como un conjunto de *objetos* terminados, sino como un conjunto de procesos, en el que las cosas que parecen estables, al igual que sus reflejos mentales en nuestras cabezas, los conceptos, pasan por una serie ininterrumpida de cambios, por un proceso de génesis y caducidad, a través de los cuales, pese a todo su aparente carácter fortuito y a todos los retrocesos momentáneos, se acaba imponiendo siempre una trayectoria progresiva” (Marx y Engels, 1979: 381-382).

Dentro de las diversas instituciones u organizaciones educativas, con los elementos que tenemos, podemos sospechar que las diversas investigaciones analizadas se enfocan a postulados técnicos, dejando en segundo plano el posicionamiento teórico y científico. Dicho fenómeno responde a un contexto determinado, al surgir o desarrollarse cierto conocimiento o práctica responde a las necesidades históricas, a la función que cumplen dentro del actual sistema social.

La comunicación como técnica es la aplicación instrumentalizada, el desarrollo de las áreas en materia de comunicación organizacional, la mercadotecnia, el marketing político, el uso mediático y la producción audiovisual. Si abordamos a la comunicación desde estos postulados comprendemos que tienen una línea de estudio con carácter ideológico específico, por tanto los ámbitos en los que se producen satisfacen necesidades políticas, se ve a la comunicación como una forma de dominación, no como un campo que hay que investigar para comprender el desarrollo social. La dominación como fenómeno social abarca todos los ámbitos de nuestra existencia, por tanto el lenguaje y la comunicación son las vías principales para dispersarlo por los diferentes ámbitos y hacer posible la dominación. Bajo la lógica comunicación-explotación-comunicación-dominación

Si la generación científica en este campo es producido principalmente de forma instrumental existe un problema y un dique en las ciencias sociales y de la comunicación. Si tomamos en cuenta las palabras clave más recurrentes del *corpus* (medios de comunicación, cultura, discurso) podemos tener un primer acercamiento a los temas de interés dentro de la investigación en comunicación. Dentro de las instituciones/organizaciones educativas prolifera la comunicación organizacional, política y audiovisual bajo líneas temáticas definidas que responden a las necesidades de aquellos que regulan dichas instituciones y del contexto en el que se encuentran. “El ideal el progreso científico-técnico ha perdido su saeta direccional y se trasmuta en *ideología política* al servicio de la enajenación humana y el dominio de los seres humanos por una minoría tecnológicamente deshumanizada” (Díaz, 2012: 34).

Al saber que la ciencia institucionalizada responde a intereses ideológicos, su desarrollo tiene un interés que responde a la clase dominante, a la expansión de un discurso “racional” y “científico” a través del desarrollo de la técnica en las diferentes ciencias sociales. El boom de estudios acerca de las nuevas tecnologías se acerca a este concepto, en donde se consideran un elemento determinante para los procesos sociales (TICs) y no un medio para la reproducción del discurso dominante.

“El método científico que lleva a la dominación cada vez más efectiva de la naturaleza llega a proveer así los conceptos puros tanto como los instrumentos para la dominación cada vez más efectiva del hombre por el hombre *a través* de la dominación de la naturaleza. (...) Hoy, la dominación se perpetúa y se difunde no sólo por medio de la tecnología sino *como* tecnología, y la última provee la gran legitimación del poder político en expansión, que absorbe todas las esferas de la cultura” (Marcuse, 1993: 185-186).

La reproducción de dicho discurso dominante representa el factor fundamental para legitimar la explotación económica, es por tanto necesario la revisión crítica de la ciencia como uso exclusivo de las organizaciones o instituciones

académicas y de la práctica discursiva para encontrar la legitimación ideológica de la ciencia como técnica.

“la cuestión de la ideología planteada a la ciencia no es la cuestión de las situaciones o de las prácticas que refleja de una manera más o menos consciente; no es tan poco la cuestión de su utilización eventual o de todos los malos usos que de ella se pueden hacer; es la cuestión de su existencia como práctica discursiva y de su funcionamiento entre otras prácticas” (Foucault, 1979: 311- 312).

Bajo dichas premisas encontramos la necesidad de analizar las producciones científicas en materia de comunicación, para poder tener un acercamiento a la investigación que se genera en México, ya que “la investigación es un procedimiento reflexivo, sistemático, controlado y crítico, que permite confrontar o descubrir nuevos hechos o datos, relaciones o leyes, en un campo específico del conocimiento humano” (Luengo, 1991: 21).

El campo de la investigación en México responde a la realidad en la que se construye socialmente el país. La forma de aproximarnos a la generación científica es a través de la producción y de la publicación que se genera de diferentes instituciones u organizaciones académicas. La forma de conocer la perspectiva de la comunicación en el campo científico es a través de éstas instituciones y de las publicaciones que producen.

“De ahí que el marco de referencia de la lógica de la ciencia sean el plexo de comunicación y la comunidad de experimentadores que los investigadores forman, es decir, una red de interacciones y operaciones tensada sobre el suelo de una intersubjetividad asegurada lingüísticamente.” (Habermas, 1988: 175)

Éstas son las formas que legitiman la producción científica en nuestro contexto, por lo que estudiarlas y analizarlas nos develará las condiciones de la generación

de contenidos y por tanto de lo que se clasifica como ciencia, es decir que a través del análisis de las diferentes características de los artículos científicos podemos lograr una aseveración sobre cómo es la investigación en comunicación.

El producto o la materialización de la ciencia se representan por los artículos científicos, que constituyen la producción científica y la academia como productora de investigación y generación de conocimiento. El estudiar las publicaciones que la academia clasifica como científicas nos permite tener un panorama acerca del cumplimiento de los requisitos, de acuerdo a la publicación que se genera. Revisaremos las clasificaciones y las categorías de acuerdo a la que se conocen los contenidos científicos.

No se puede desligar el medio académico de la realidad social, de la forma discursivo en la que se presentan y de la intención que generan. No creemos que las investigaciones científicas, en el campo de lo social, puedan desligarse sencillamente de las construcciones de sus creadores, sujetos que responden a su historia y a sus intereses.

Toda publicación o acción de los investigadores es una acción social determinada por su construcción histórico-social. Por tanto responden a las características que la sociedad tiene. Un doble trabajo que nos permite realizar una autocrítica y una revisión del desarrollo de la comunicación como ciencia, describir en qué contexto y con qué características cuenta nuestra realidad, bajo que intereses responde.

El conocer las instituciones, los objetos de estudio y los autores nos permitirá conocer bajo que lógica se genera la producción científica en nuestro país, específicamente en la zona centro de México. Si nos basamos únicamente en la publicación como muestra del desarrollo científico, nos limitamos y negamos el proceso mismo de la ciencia, el entendimiento, la transformación y la asimilación del conocimiento y de la relación del hombre con su medio (histórico, social y natural). Enfocarnos en los números sobre los artículos publicados y en los

investigadores que existen en nuestro país sería un error epistemológico, una limitante que nos llevaría a falacias. Dentro de las ciencias sociales con frecuencia caemos en el error de la especulación teórica o en el uso exclusivo de las herramientas cuantitativas.

La ciencia declara su estancamiento como técnica, al menos en lo social, al declarar como única expresión la publicación de artículos, carentes de una clasificación y categorización en cuanto al género al que pertenecen. La principal tarea dentro de la investigación es concretizar la clasificación llegando a una generalidad¹⁸. Emplear las categorías adecuadas al momento de estructurar nuestro conocimiento y discurso científico.

El lenguaje o discurso científico debe ser riguroso, concreto, explícito en cuanto a los términos que signifiquen y contengan el hecho descrito, que represente sin variaciones la esencia de la forma más concreta posible. El lenguaje se transforma constantemente por el desarrollo de la sociedad, por tanto se necesita concretizar los procesos y adecuar el discurso científico bajo una rigurosidad lingüística. El abismo terminológico en las ciencias sociales impide concretizar el llamado espacio de las ideas y produce contenido ambiguo y carente de rigurosidad científica.

IV. El científico y la publicación

Para poder acercarnos a la investigación de la ciencia debemos recurrir forzosamente a la publicación que se genera. Todo aquel que le interese el conocimiento recurre a las publicaciones científicas como forma de argumentación de las ideas. Se ha convertido en un proceso cotidiano del cual se toma la referencia de la evidencia de cualquier investigador acerca de su producción y

¹⁸Se entiende por generalidad el encontrar la esencia de un hecho u objeto el cual reúne propiedades específicas que lo hacen ser, que se apega a una realidad y se analiza bajo variables concretas inamovibles en términos científicos.

contribución científica. Las publicaciones son un instrumento que es necesario investigar, ya que en su formación, estructura, intención y origen mantienen elementos que nos describen las características de un investigador, de su producción, del medio en el que se desarrolla y del contexto histórico, así como de la intencionalidad del escrito.

La ciencia es una formación social la cual tiene un desarrollo dialéctico y un sustento material, un vestigio testimonial que nos permite conocer el proceso de formación de las concepciones científicas, una formalización a través de los diversos escritos y géneros científicos, eh aquí la importancia de las publicaciones, su estudio y su registro histórico; “la ciencia surge sólo cuando aparece el lenguaje escrito, pues únicamente la escritura puede garantizar una auténtica acumulación de los conocimientos” (Mikhailov, 1967: 23).

Es importante descubrir la estructura de las publicaciones, el nivel discursivo que manejan y las referencias bibliográficas que contienen. Todo conocimiento no es independiente al proceso de desarrollo humano, por tanto la construcción científica deriva de un recorrido de saberes y conocimientos antiguos, los cuales han tenido características ideológicas, técnicas e históricas. El registro que se tiene de la ciencia es principalmente, y desde su origen, la forma escrita, el registro de los conocimientos de los cuales tomamos referencia, un camino al cual podemos recurrir bajo evidencias escritas. Desde el origen de la formación científica se ha buscado conservar los conocimientos generados, de ésta forma se producen almacenes especializados en el conocimiento, regulados por las características que contienen y que se adentran a una clasificación.

Como antecedentes históricos nos basamos en un pasaje del *Material didáctico sobre la comunicación científica* (Betancourt, 2003). Hacia el año 300 a.C. se fija la aparición de la primera obra de ciencias: los *Elementos de Euclides*. Las escuelas y universidades medievales desempeñaron un cometido de trascendental importancia en la conservación de la literatura científica. A partir del

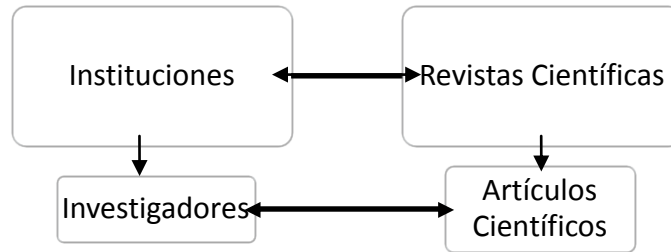
renacimiento, tal empresa se compartió con las sociedades científicas. La más antigua fue la Academia dei Lincei (fundada en 1603), que ha persistido hasta nuestros días. Posteriormente, la llegada de la Royal Society en Londres (1662) y de la Académie des Sciences en París (1666) marcó un hito en la historia, al iniciar la publicación de las revistas científicas *Philosophical Transactions* y *Mémoires*, respectivamente.

Al mismo tiempo le dan legitimidad a un descubrimiento o conocimiento, se presentan como sustento de formación científica la cual se tiene que comprobar, debatir, evidenciar y criticar con el fin de sustentar una producción, para pasar por la veracidad y aprobación de las instituciones que declaran científica un producto escrito. La máxima autoridad, aquella que juzga la validez de una investigación y que otorga títulos acerca de la ciencia se materializa en las publicaciones, aquellas que contienen las revistas científicas, reguladas por las instituciones académicas.

“La publicación y, especialmente las revistas científicas que son el nuevo cauce surgido al calor de la ciencia moderna, asumirán no sólo su rol como vehículo de comunicación sino que servirán como medio para legitimar y certificar que los conocimientos difundidos respetan las convenciones del método científico” (Delgado y Ruiz, 2009: 2).

Pero no podemos concebir a la academia, las instituciones y organizaciones científicas las portadoras del conocimiento puro, aquellas que juzgan con virtud de la ciencia en *sí misma* la terrenalidad de los conocimientos, iríamos en pro de un dogmatismo y una sacralización de la academia, aquellas instituciones son producto de un medio de formación histórica, que responde a intereses y a fines políticos-ideológicos. Una forma de investigar el carácter social de las instituciones-revistas científicas e investigadores-artículos científicos es complementar una concordancia en cuanto a la definición de las publicaciones y la congruencia que tienen en la materialidad.

Figura 2. Variables



En este esquema entra otra variable para el análisis que nos permitirá concebir la producción científica como una característica humana, al legitimar el conocimiento las instituciones-revistas científicas, también les da legitimidad y autoridad a los investigadores-artículos científicos y los registra dentro de la historia; “tradicionalmente se ha venido asignando la prioridad de un hallazgo no al primero que lo realizó sino al primero que lo publicó” (Delgado y Ruiz, 2009: 2).

Por tanto le otorga al científico el reconocimiento, la aceptación y el estatus. La “fama” académica que le permitirá ascender dentro de los diversos estratos sociales que existen en la academia, adquiriendo mejor posición y una mayor retribución económica, social y profesional. Se ha convertido en la forma de vida, en el camino al “triumfo” dentro de los conceptos sistémicos que se tiene en donde el sistema de competencia encuentra su auge académico ante aquellos portadores de la *llama del conocimiento*. “Publica o perece es una sentencia que pende como espada de Damocles sobre las vidas de los investigadores. Y es que hoy día al científico se le juzga por lo que publica y, por tanto, sus carreras investigadoras y académicas dependen literalmente de su capacidad publicística”(Delgado y Ruiz, 2009: 3). Por tanto es fundamental entender a la ciencia como un proceso social, que en la actualidad se comporta bajo la lógica de producción, dejando a un lado las aportaciones, el conocimiento y el desarrollo, al grado de asumir un papel numérico. La ciencia dentro de la lógica del sistema capitalista no responde a las necesidades sociales, ni a encargarse de resolver las contradicciones dialécticas de nuestro mundo. El proceso del

desarrollo de la ciencia se frena ante la barrera de la producción instrumental académica.

Es necesario asumir a las revistas científicas como la principal forma de difundir los conocimientos, y dentro de este universo de publicaciones existen a la vez revistas que generan una legitimidad mayor dentro del conocimiento, por tanto aquellos que publican y los contenidos que aparecen cobran mayor “importancia” dentro de la comunidad científica. Se han construido desde el siglo XVII como fundamento para la organización y diversificación de las disciplinas científicas. La caída del feudalismo como medio de producción conllevó a la apertura del conocimiento y a su reproducción y legitimidad. La “racionalidad” que domina al hombre bajo la autoridad de los enciclopedistas y la necesidad del conocimiento como vehículo legitimador de la dominación burguesa. La idea -dentro del capitalismo- del “progreso” se vincula al desarrollo científico y técnico, a la divulgación del conocimiento, siempre y cuando contribuya al mantenimiento de la clase dominante en el poder.

La producción científica se ha industrializado, se necesita difundir las concepciones sociales y filosóficas que le dan sustento ideológico al sistema de explotación y dominio; reproducir el discurso hegemónico en todos los medios posibles bajo la legitimidad que brinda las distintas organizaciones e instituciones académicas. Con el recurso de las revistas científicas, “la creación y mantenimiento de revistas científicas y profesionales actúa como un instrumento clave en la organización, vertebración e institucionalización social de la ciencia” (Delgado y Ruiz, 2009: 5).

CAPÍTULO III

Metodología

Lo que buscamos en esta investigación es generar un diagnóstico de la producción científica de las ciencias de la comunicación. Existe muy poca investigación en esta materia, y nos topamos con un mínimo número de trabajos que abordan la investigación y la producción científica desde el género -el texto científico- como indicador de una realidad. En específico del artículo científico como la principal herramienta que conjunta los trabajos de investigación y la labor de las academias.

Con la intención de aclarar estas dudas e inquietudes, las hipótesis que manejamos y el interés por comprender la realidad desde la academia, se inició el trabajo sobre un banco de datos que generó el proyecto FAMECOM-AMIC¹⁹, durante los últimos cuatro años, donde se han recopilado las publicaciones en revistas científicas, libros, y tesis en materia de comunicación desde el año 2000 hasta el 2012 en la zona centro del País. Nuestro objetivo al recurrir a esta base de datos es localizar la cantidad de artículos científicos, es decir, localizar la producción de investigación que se genera en el marco institucional académico en materia de comunicación.

Con lo que nos encontramos en un primer acercamiento fue la carencia de una clasificación precisa de las publicaciones, *grosso modo* se utilizan variables sumamente generales, que llegan a restarle claridad a la organización de los documentos. Podemos reconocer los trabajos como artículo, capítulo de libro, libro y tesis de posgrado. A pesar de esto no podemos declarar a primera impresión la viabilidad de los contenidos y su concordancia con la clasificación expuesta, ya

¹⁹ El objetivo de dicho proyecto consiste en identificar qué temas y con qué referentes teóricos metodológicos se generan los objetos de estudio, al igual que recabar información acerca de las diversas instituciones que generan el conocimiento en las ciencias de la comunicación. Material reunido por la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC) y por la Red Iberoamericana de Investigación de Familia y Medios de Comunicación (FAMECOM), con sede en la Universidad Autónoma del Estado de México.

que al parecer la clasificación que se realiza en la presente base de datos se regula bajo el espacio en el que se publica el contenido. También podemos encontrar diversas herramientas que facilitan la localización de publicaciones y autores, así como estadísticas acerca de la producción científica en materia de comunicación.

La primera observación que podemos realizar a partir de este pequeño acercamiento es que existe -dentro del banco de datos y dentro de los diversos sitios en donde se ubican digitalmente las publicaciones- una carencia acerca de la clasificación de los textos conforme a su contenido. Es necesario realizar un escrutinio preciso que permita la visualización de las publicaciones y el ordenamiento de las producciones en cuanto a la clasificación dentro de los géneros científicos.

Como punto de partida nos remitimos al catálogo en línea que se encuentra en el enlace: <http://portalamic.famecom.mx>²⁰ que reúne la producción científica de las ciencias de la comunicación en la zona centro de México y Veracruz, en los estados de México, Puebla, Tlaxcala, Morelos, Querétaro y el Distrito Federal. Reúne artículos, libros, capítulos de libros, tesis de posgrado y actas de congresos. Estas son las variables que determinan la selección de nuestra investigación dentro de la zona centro de México, ya que se nos facilita recurrir a una base de datos semi construida -la cual tomaremos como referencia- que agrupe un listado de investigadores, textos e instituciones académicas a partir del año 2000 al 2012. No nos remitimos a ésta base como fuente fundamental, consideramos necesario para cualquier investigación generar una base de datos, bajo nuestros propios esfuerzos la consolidamos con los materiales que recabamos a lo largo del proceso de elaboración del presente trabajo, esto nos permite tener control de nuestro corpus y de nuestra clasificación.

²⁰ Son reducidos los portales o bancos de datos que abarque los trabajos de investigación en materia de comunicación, con atrevimiento podemos declarar que el banco de datos generado por FAMECOM-AMIC es de los pocos, sino el único, que aborda una clasificación y recopilación de la producción científica en materia de comunicación.

Este material y el desarrollo de esta investigación representan los diversos esfuerzos que se realizan dentro de nuestra universidad y de las distintas instituciones del país para generar un estudio acerca de la producción científica en México. En nuestro caso nos dedicamos a analizar el panorama académico dentro de la producción científica, principio de la investigación. Generamos un análisis que nos permite entender cómo funciona la producción científica, la cantidad de investigaciones que se generan y el desarrollo académico en materia de comunicación. Si bien, uno de los objetivos del proyecto de investigación anteriormente mencionado es el generar una genealogía²¹, nosotros preferimos abordar el tema de la producción científica desde la perspectiva del género artículo científico y el producir un análisis proyectivo de contenido; ya que consideramos que la ciencia se sustenta bajo el régimen del discurso, principalmente en los diversos textos que genera.

I. Descripción del corpus

El inicio del presente trabajo consistió en una muestra de los 15 autores con mayor producción dentro de éste catálogo, elegimos 20 documentos clasificados como artículos dentro de la base de datos, los cuales supondríamos encontrar la rigurosidad científica que exigen los artículos científicos y las investigaciones académicas. Partimos de este primer grupo de documentos, dada la extensa tarea que representa revisar la totalidad del material que contiene el catálogo. Elegimos esta primer muestra del recuento de publicaciones científicas que encontramos en los registros consultados para posteriormente remitirnos a los 316 artículos que completan nuestro *corpus*.

Dicha base de datos clasifica la producción científica en cuatro rubros, artículos, capítulos de libros, libros y tesis de posgrado. Nos basamos en el rubro artículos

²¹ Conocer cuál es la producción científica, dónde se produce y aplica. Rastrear la dependencia discursiva por la que surgen las disciplinas y teorías, incluyendo conocer el trayecto social, político y académico de la producción científica.

para localizar los artículos científicos y a los autores más prolijos. He aquí el aspecto de interés que conducirá a la investigación y de la cual se desprende la primera pregunta a tratar. ¿Cuál es la presencia de la investigación científica que se realiza en la zona centro de México? Considerando que la forma más viable de acercarnos a una medición de la investigación científica es el análisis de los artículos científicos.

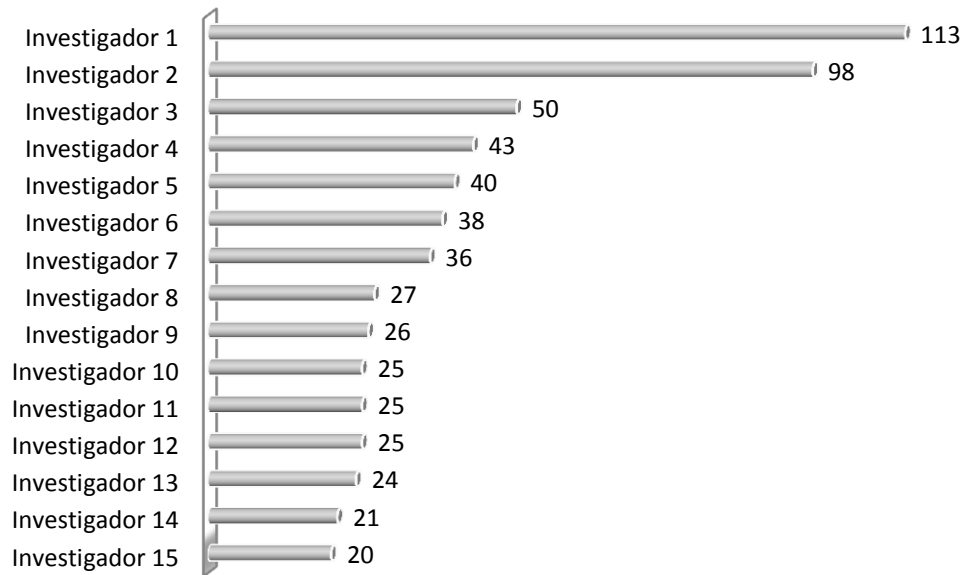
Al adentrarnos en la investigación y en el análisis de los resultados se desprenderán preguntas como ¿bajo qué preocupaciones teóricas y metodológicas se trabaja la investigación en comunicación? ¿Qué autores y que perspectivas se abordan con mayor frecuencia? ¿Qué temáticas se generan e investigan? Amplio campo de dudas que procuraremos abordar desde el trato de nuestro corpus como forma cuantificada de análisis, para posteriormente encontrarlo con las diversas posiciones teóricas que manejamos, para llegar así a un análisis que nos permita resolver las dudas y el panorama de la investigación en materia de ciencias de la comunicación.

Al iniciar nuestra recolección de datos de los 15 autores más prolijos -respecto al número de artículos publicados- que generan mayor cantidad de publicaciones, por tanto los que dedican su forma de vida a la academia y a la investigación, siendo los autores con mayor publicación de artículos científicos en su haber en el periodo 2000-2012. Nos referimos a los autores con documentos publicados como investigadores y el número que ocupan dentro de los que cuentan con un mayor número de documentos publicados. No encontramos la necesidad de recurrir a los nombres²², ya que la investigación no la vemos como una cuestión personal sino dentro de la comunidad científica. Como forma de protección de los datos personales e incentivar el ejercicio analítico de observar a la producción científica como el conjunto de esfuerzos de las instituciones y sus respectivas comunidades

²²El lector interesado en identificar la identidad de los investigadores en cuestión, podrá revisar la relación que se genera en el banco de datos referido (<http://portalamic.famecom.mx>).

de investigadores, procuramos dejar a un lado la idea de la personalización de los documentos y de la ciencia²³.

Gráfica 3. Autores con mayor número de documentos publicados 2000-2011



Fuente: Guadarrama Rico et al. AMIC. Vocalía Centro. Red FAMECOM. Áreas de Investigación y de Sistemas.

De los 15 investigadores con mayor número de publicaciones retomamos los artículos más recientes, así completamos los primeros 20 documentos. Más de la mitad de los artículos son ensayos, existen muy pocos artículos científicos de acuerdo a la definición y categorización que presentamos, lo que quiere decir que carecen de una investigación científica con una metodología establecida y un objeto de estudio, la base del método científico. Podemos concluir que la clasificación que se maneja en cuanto al artículo se relaciona en mayor medida en una publicación dentro de una revista que aborda temas de comunicación, no estrictamente científica y no estrictamente una investigación dentro de éstos primeros 20 artículos analizados.

²³No está de más recordar uno de los principios sociológicos que nos dice que todo fenómeno no es un asunto individual, sino producto de la socialización. Por esto nos distanciamos ampliamente del individualismo metodológico que hace abstracción de la Historia.

Tabla 3. Primer análisis (20 artículos)

Artículo	Problema	Hipótesis	Marco Teórico	Marco Metodológico	Corpus	Observaciones
1	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Ensayo
2	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Ensayo
3	Sí	No	Sí	Sí	Sí	Investigación
4	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Ensayo
5	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Ensayo
6	No	Sí	Sí	No	Sí	Ensayo
7	Sí	Sí	No	No	Sí	Ensayo
8	Sí	No	No	Sí	Sí	Investigación
9	No	Sí	Sí	No	Sí	Ensayo
10	No	No	No	No	No	Convocatoria
11	Sí	Sí	No	No	No	Crónica
12	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Investigación
13	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Investigación
14	Sí	Sí	Si	No	No	Ensayo
15	Sí	Sí	Sí	No	No	Ensayo
16	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Investigación
17	Sí	Sí	No	No	No	Ensayo
18	Sí	Sí	Sí	No	No	Ensayo
19	Sí	Sí	Sí	No	No	Ensayo
20	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Investigación

Fuente: Elaboración propia, con base en el corpus generado a partir de la presente investigación.

Nos encontramos con bastantes contradicciones y carencia en cuanto a la clasificación de los artículos. Nuestro objetivo es analizar determinado número de publicaciones -20 en un primer acercamiento y 316 en total- para identificar cuales responden al género artículo científico. Se necesita ubicar el paratexto²⁴ de la revista y de los artículos científicos, ubicarlos dentro de las características formales contenidas en cada uno de los trabajos y aquello que le rodea, en el

²⁴Término que analiza los textos (incluimos el artículos científicos), declarados como tales (en el *paratexto* de la revista) y que a partir de ahí se analiza en sus características formales. Gerard Genette denominó *paratexto* al “refuerzo y acompañamiento de un cierto número de producciones, verbales o no, como el nombre del autor, un título, un prefacio, ilustraciones, (...) que (...) lo rodean y lo prolongan precisamente por *presentarlo*” (Genette, 2001: 7).

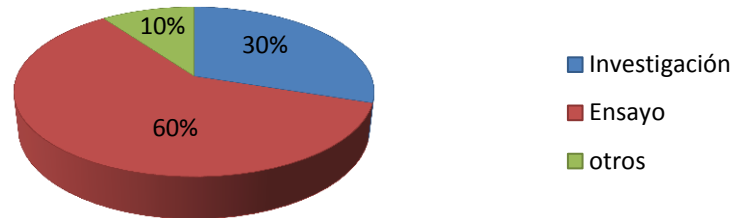
sentido de “(...) darle presencia, por asegurar su existencia en el mundo, su ‘recepción’ y consumación” (Genette, 2001: 7).

Analizando aquello que rodea al texto en sí nos acercamos a los elementos que hacen ser al artículo científico; el título que presenta un caso de estudio, los autores que lo presentan –su formación profesional y sus líneas de investigación recurrentes-, un resumen que aborde el tema investigado y a grandes rasgos la metodología empleada, las palabras claves o *keywords* las que se referirán a la línea de investigación temática que trata el artículo y la bibliografía que referirá a los autores que soportan la producción y que le da un sustento teórico.

En los materiales consultados no se especifica -dentro de la categoría artículo- a qué clase de texto corresponde, al parecer se generaliza con la única característica de que sale en una revista. Esto dificulta y complejiza el análisis de la investigación en materia de producción científica. Con la referencia de la base de datos y de las diversas tablas que abarcan las clasificaciones de publicaciones encontramos artículos repetidos, algunos que no pertenecen a los autores mencionados, con dificultad de recabar digitalmente y específicamente localizarlos vía electrónica. Nos acercamos al primer paso dentro de la recopilación, ubicación, localización y captura de las publicaciones de la zona centro de México, de los autores más prolijos, en el inicio de la construcción de una base de datos propia.

De los 20 primeros artículos analizados, bajo el método de análisis de contenido, nos encontramos con los primeros resultados tentativos bajo la localización de una estructura y una clasificación de lo que es un artículo científico, solo un 30% (6 de los 20 artículos analizados) de éstas publicaciones son investigaciones científicas, es decir son producto de la empiria, del análisis de un corpus y de una metodología, el 60% (12 de los 20 artículos) responde a ensayos, a una especulación o una controversia teórica entre otros.

Gráfica 4. Primer análisis (20 artículos)



Fuente: Elaboración propia, con base en el corpus generado a partir de la presente investigación.

Este primer acercamiento nos permitió discriminar muchas publicaciones, para así quedarnos con un universo de 316 artículos. Al referirnos a esta cantidad de publicaciones señalamos que son textos clasificados como artículos, de los 25 autores más prolifos, que se encuentran clasificadas dentro de ésta categoría por medios electrónicos, revistas o por los sitios digitales en donde recabamos dichos textos. Nuestra principal tarea fue clasificar de este universo aquellos documentos que respondan exclusivamente a la categoría de artículos científicos. Dando paso a la siguiente fase, la clasificación por autor y por artículo para su estudio y para el posterior análisis de contenido, por su género. El Corpus que constituimos con la organización de las publicaciones por autor y año derivó de la base de datos consultada, obtenido una pequeña muestra de los artículos científicos.

Al ser los textos analizados clasificados como artículos, ¿qué papel juegan las revistas al denominar artículos aquellos ensayos que son publicados? Son ya con este pequeño acercamiento un gran número de interrogantes que surgen y de conclusiones que se pueden hacer. A la vez podemos declarar que no existe un índice de revistas científicas en materia de comunicación y una especificación en cuanto a la clasificación de los textos académicos.

Posterior a este pequeño ejercicio aumentamos nuestra base de datos, acrecentando el número de investigadores/publicadores. Elegimos a aquellos que se encuentran entre los que más material producen, lo cual se canalizó en 25

autores de la zona centro del país, los más prolijos en materia de producción del año 2000 al 2012 en materia de artículos publicados.

Organizamos nuestra base de datos con las publicaciones electrónicas que recolectamos del universo digital, clasificándolos dentro de los autores que lo producen y los años en los que fueron publicados, por el momento no referimos las instituciones procedentes o las revistas en las que circularon dichos trabajos académicos. Al completar las 316 publicaciones, la mayor cantidad obtenida de las publicaciones de los 25 autores del 2000 al 2012, nos dimos a la tarea de realizar el análisis de contenido y análisis genérico para construir un análisis de discurso y obtener el número de artículos estrictamente científicos, por las características antes mencionadas, para iniciar la comparación de los resultados y los índices que nos generan en los diversos ámbitos a investigar.

Estos textos los podemos considerar como una muestra representativa del universo de publicaciones por ser los autores que más producen, esta muestra nos dará un pequeño acercamiento acerca de qué y cómo se investiga en la zona centro de México -en las instituciones académicas privadas y públicas- así como la cantidad de artículos científicos en relación con las publicaciones que existen, un acercamiento a la ardua labor de saber cuál es la producción científica, en qué lugares se produce, en qué zonas de nuestro territorio se aplican los conocimientos y por qué se producen con ciertas características, para posteriormente conocer las líneas teóricas y discursivas que tienen mayor carga dentro de la academia. Abarcamos de ésta forma tres aspectos esenciales, las universidades/Instituciones académicas, los investigadores que se puede reflejar en la comunidad académica de cada institución y la producción que se genera en cuestión de ciencias de la comunicación. El principal objetivo de localizarlos de esta forma es obtener el número de investigaciones científicas que se producen.

Iniciamos identificando las problemáticas, los marcos teóricos y metodológicos, así como la clasificación de los productos, en cuanto a la generación de artículos

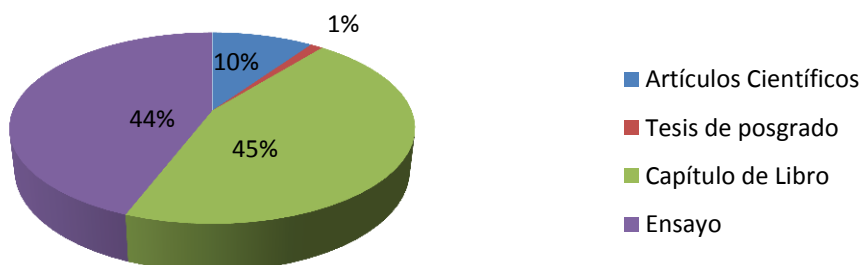
científicos, ensayos científicos, crónicas, memorias, reseñas, etc. Al tener la clasificación con un primer acercamiento nos dedicamos exclusivamente a una revisión genérica de los textos presentados como artículos científicos, localizando los elementos específicos que requiere la publicación de un artículo científico. Así disminuimos nuestra cantidad de publicaciones, discriminando aquellos textos que no son afines a la investigación que realizamos.

II. Datos²⁵

Los artículos se capturaron en una búsqueda propia, realizando una base de datos propia. De 316 publicaciones representadas como artículos, encontramos 56 artículos científicos, aquellos que presentan una investigación científica bajo una metodología de un total de 25 investigadores en materia de comunicación de los que se mantuvieron 16 investigadores/publicadores.

Encontramos 9 autores que no tienen artículos científicos, de los cuales 2 no tienen artículos de ningún tipo, se enfocan en la producción de capítulos de libros y libros. Las demás publicaciones se podrían incluir en el género del ensayo, aunque requeriría, si quisiéramos ser más rigurosos, su definición precisa y la comparación con las publicaciones que entrarían en esta clasificación.

Gráfico 5. Publicaciones recopiladas



Fuente: Elaboración propia, con base en el corpus generado a partir de la presente investigación.

²⁵ Todos los datos se presentaron en la base de datos elaborada y en los resultados que arrojaron los análisis aplicados al localizar los artículos científicos.

Esto refuerza la declaración de que existe una falta de categorización en cuanto a las publicaciones, se requiere clasificar los contenidos, un trabajo que corresponde tanto al autor como al medio que publica el trabajo. También demuestra que dentro de la base de datos consultada y elaborada bajo nuestros esfuerzos, del 2000 al 2012 en la zona centro del país no se han realizado una importante cantidad de investigaciones científicas. A lo largo de 12 años 16 investigadores de Tiempo Completo en distintas universidades han producido 57 artículos científicos -54 en español y 2 en inglés-, un rango para pensar y analizar la producción científica en la zona centro de México y Veracruz.

Tabla 4. Publicaciones recopiladas

Investigadores más prolifos	Publicaciones ²⁶					Artículos Científicos ²⁷
	Artículo	Capítulo de Libro	Libro	Tesis de posgrado	Total	
Investigador 1	67	33	4	0	104	0
Investigador 2	43	21	9	1	74	9
Investigador 3	28	15	4	0	47	2
Investigador 4	29	10	3	0	42	2
Investigador 5	28	4	6	0	38	0
Investigador 6	14	13	2	0	29	7
Investigador 7	16	9	8	0	33	9
Investigador 8	10	12	2	1	25	3
Investigador 9	15	7	4	0	26	0
Investigador 10	8	13	3	1	25	2
Investigador 11	4	12	1	0	17	1
Investigador 12	5	8	9	0	22	0
Investigador 13	4	7	9	0	20	0
Investigador 14	0	0	21	0	21	0
Investigador 15	0	14	2	1	17	0
Investigador 16	3	14	0	0	17	0
Investigador 17	2	9	6	1	18	0
Investigador 18	6	7	4	1	18	4

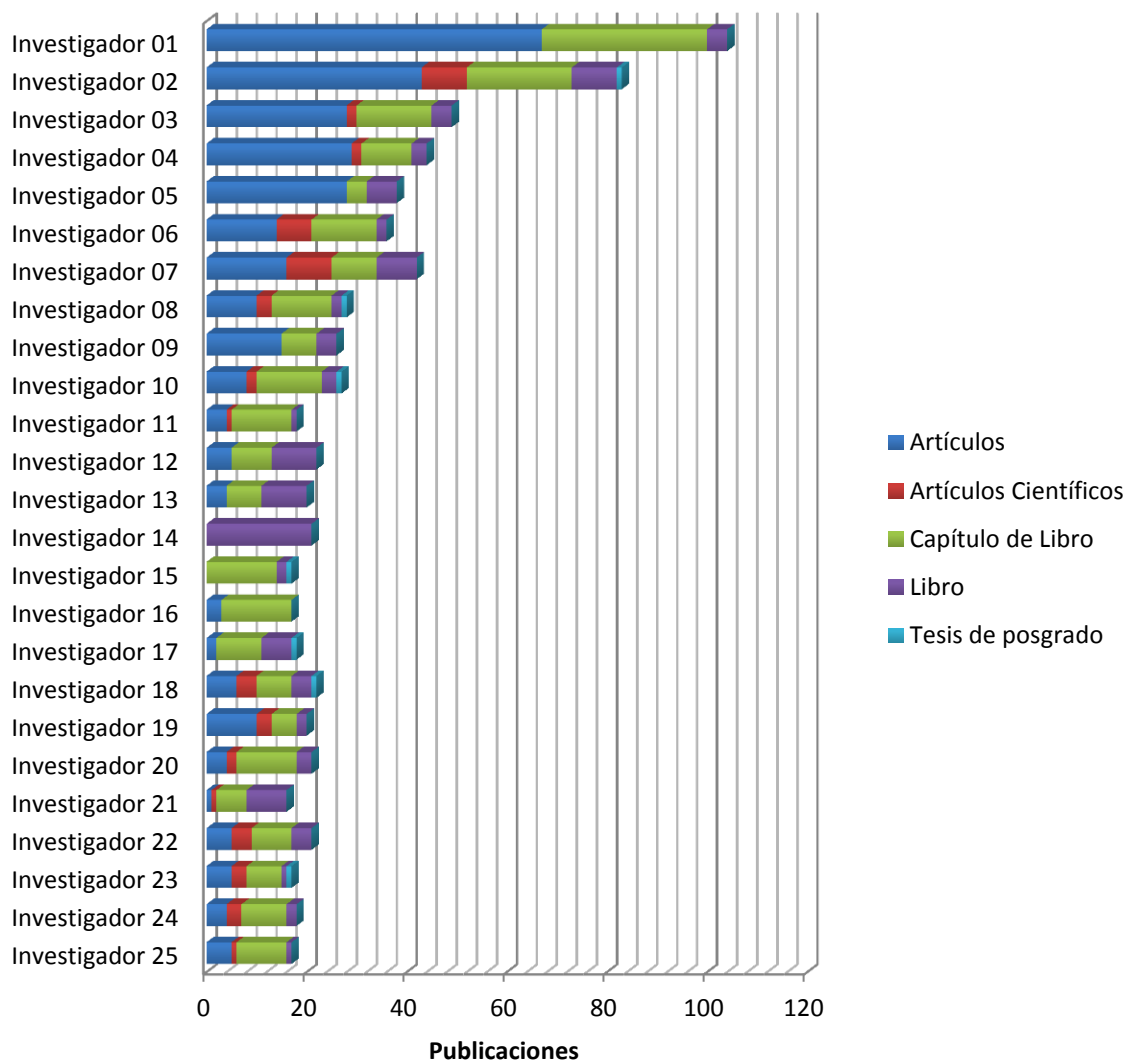
²⁶ Publicaciones encontradas en el banco de datos y en las diversas referencias de los autores consultados, basados en la categoría que le colocaron en estas referencias sin un análisis propio.

²⁷ Artículos científicos clasificados bajo el análisis realizado en esta investigación.

Investigador 19	10	5	2	0	17	3
Investigador 20	4	12	3	0	19	2
Investigador 21	1	6	8	0	15	1
Investigador 22	5	8	4	0	17	4
Investigador 23	5	7	1	1	14	3
Investigador 24	4	9	2	0	15	3
Investigador 25	5	10	1	0	16	1
Total	316	265	118	7	706	56

Fuente: Elaboración propia, con base en el corpus generado a partir de la presente investigación.

Gráfica 6. Cantidad de publicaciones analizadas por género



Fuente: Elaboración propia, con base en el corpus generado a partir de la presente investigación.

La investigación en materia de comunicación aún tiene bastantes retos en cuanto a la producción científica y al desarrollo de la ciencia dentro de la academia. Encontramos carencias que debemos atender, por la falta de estructuración de la ciencia como por las características de las ciencias sociales en las que se permiten o dan pauta para el análisis teórico, lo cual es válido y necesario, pero se debe llegar a un equilibrio en el que la comunicación genere investigaciones, analice procesos sociales y busque atender como se construyen y desarrollan.

Como lo mencionamos anteriormente este esfuerzo es un primer acercamiento para analizar la producción científica en materia de comunicación. Un primer diagnóstico que develará un gran número de interrogantes necesarias para la crítica y por consiguiente el desarrollo de la producción científica. Presentamos un panorama que nos servirá para generar un diagnóstico de la realidad académica en nuestro país.

Necesitamos ubicar, de nuestros 25 investigadores, las publicaciones que analizamos y los artículos que encontramos (clasificados como artículos por las diversas publicaciones) y los artículos científicos que fueron sometidos por los diversos análisis. Con estos elementos podemos observar la comparación entre las publicaciones, los datos nos arrojan en un primer acercamiento la brecha que existe entre los artículos. Posteriormente clasificamos los datos obtenidos para enriquecer los datos que presentamos incluyendo las universidades/instituciones académicas a las que pertenecían los investigadores, así como el lugar de origen y su carácter público o privado. Variables que nos permitirán obtener un mayor número de elementos para analizar la publicación en la zona centro de México del 2000 al 2012.

Tabla 5. Publicaciones de artículos y artículos científicos

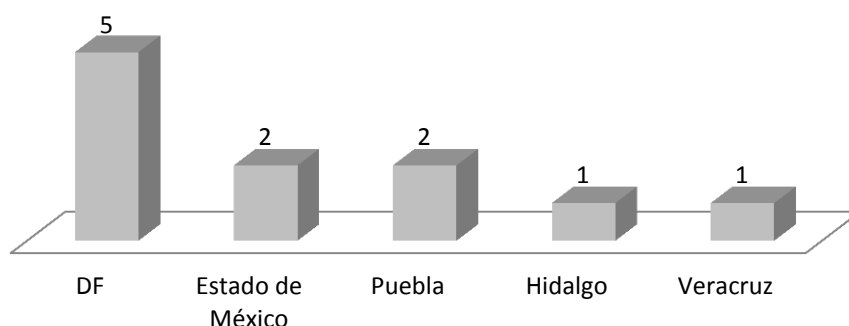
Investigadores más prolijos	Artículo	Artículos Científicos	Institución Académica	Pública/ Privada	Ubicación
Investigador 1	67	0	UAM-Xochimilco	Pública	DF

Investigador 2	43	9	UACM	Pública	DF
Investigador 3	28	2	UACM	Pública	DF
Investigador 4	29	2	Tecnológico de Monterrey	Privada	Estado de México
Investigador 5	28	0	BUAP	Pública	Puebla
Investigador 6	14	7	UAM-Xochimilco	Pública	DF
Investigador 7	16	9	UNAM	Pública	DF
Investigador 8	10	3	UPAEP	Privada	Puebla
Investigador 9	15	0	Tecnológico de Monterrey	Privada	Estado de México
Investigador 10	8	2	UAEMex	Pública	Estado de México
Investigador 11	4	1	Universidad Anáhuac México Norte	Privada	DF
Investigador 12	5	0	UAM-Xochimilco	Pública	DF
Investigador 13	4	0	UAM-Xochimilco	Pública	DF
Investigador 14	0	0	UNAM	Pública	DF
Investigador 15	0	0	UAM-Xochimilco	Pública	DF
Investigador 16	3	0	UAM-Xochimilco	Pública	DF
Investigador 17	2	0	UAEH	Pública	Hidalgo
Investigador 18	6	4	Universidad Iberoamericana	Privada	DF
Investigador 19	10	3	UAEMex	Pública	Estado de México
Investigador 20	4	2	UAM-Xochimilco	Pública	DF
Investigador 21	1	1	FES-Aragón UNAM	Pública	DF
Investigador 22	5	4	UNAM	Pública	DF
Investigador 23	5	3	UV	Pública	Veracruz
Investigador 24	4	3	Universidad Anáhuac México Norte	Privada	DF
Investigador 25	5	1	UAM-Xochimilco	Pública	DF
Total	316	56	11	19/6	5

Fuente: Elaboración propia, con base en el corpus generado a partir de la presente investigación.

Dentro de las diversas universidades a las que pertenecen los investigadores podemos recalcar que en la Ciudad de México se concentra el mayor número de universidades de nuestro cuerpo de estudio, 5 de las 11 universidades/instituciones académicas encontradas en las publicaciones analizadas, le sigue el Estado de México con 2 instituciones, Puebla en tercero con 2 universidades, Hidalgo y Veracruz con 1 institución académica.²⁸

Gráfico 7. Universidades/Instituciones académicas con artículos

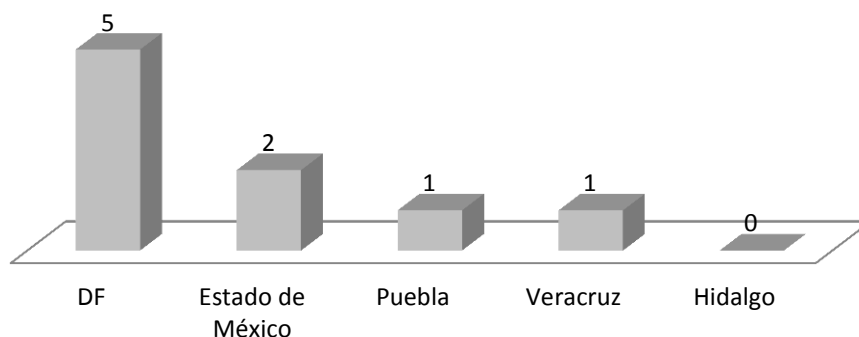


Fuente: Elaboración propia, con base en el corpus generado a partir de la presente investigación.

Posterior al análisis tuvimos que excluir aquellos autores en los que no encontramos artículos científicos bajo los procedimientos metodológicos que utilizamos, observamos que en un primer acercamiento los gráficos cambian al estudiar profundamente los contenidos de las publicaciones. A pesar de esto la capital del país se mantiene con las cinco universidades/instituciones académicas que publican artículos científicos, al igual que el Estado de México no cambia de las dos instituciones, Puebla registra solo una universidad de las dos que presentaba, Veracruz se mantiene igual e Hidalgo deja de presentar cifras. Nos quedamos con nueve universidades/instituciones académicas en las que se ubican los investigadores, por tanto, la producción de los artículos científicos.

²⁸ Cantidad de Universidades/Instituciones académicas localizadas dentro de los 25 autores más prolifos con relación a la ubicación dentro de la República Mexicana.

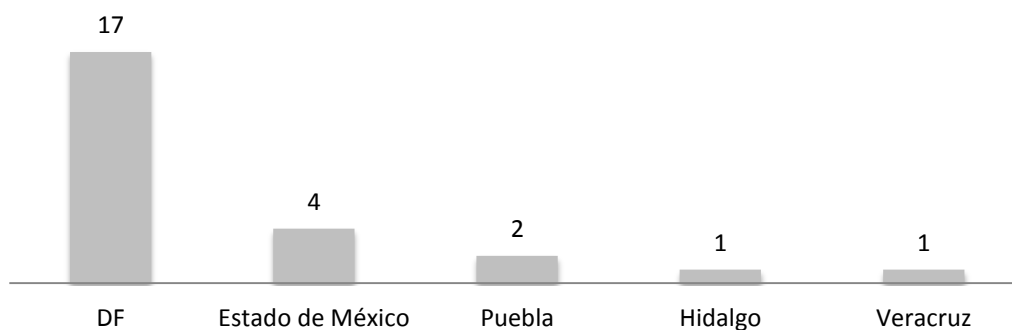
Gráfico 8. Universidades/Instituciones académicas con artículos científicos



Fuente: Elaboración propia, con base en el corpus generado a partir de la presente investigación.

En cuanto a los investigadores que encontramos con publicaciones, 25 en total, en la capital del país se concentra el mayor número de investigadores de nuestro cuerpo de estudio con 17 investigadores que publican material clasificado como artículos, le sigue el Estado de México con 4 productores, Puebla en tercero con 2 investigadores, Hidalgo y Veracruz con 1 académico que publica, dentro de los más prolijos de la zona centro de México y Veracruz.²⁹

Gráfico 9. Investigadores con artículos por estado



Fuente: Elaboración propia, con base en el corpus generado a partir de la presente investigación.

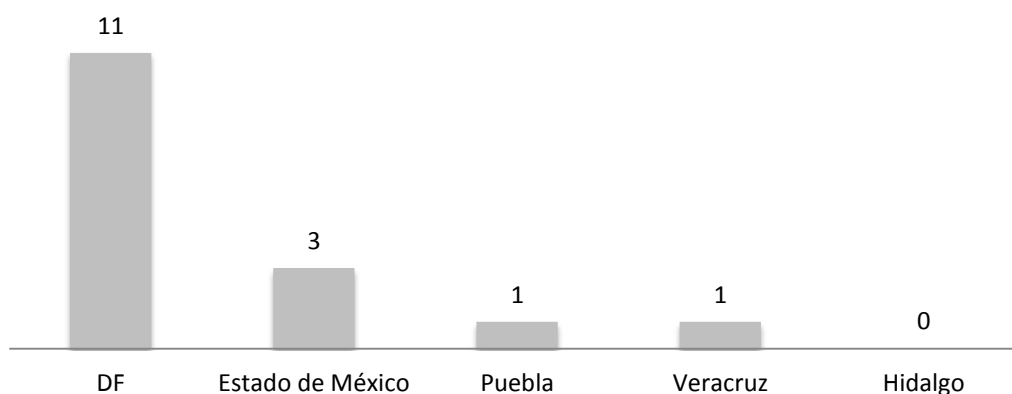
Estos datos se presentan en un primer acercamiento, sin analizar las producciones científicas, posterior al análisis se transforman las gráficas, como

²⁹ Cantidad de investigadores consultados (25) en relación con el lugar en donde producen las publicaciones.

primer paso nos quedamos con un total de 16 investigadores de los que se obtuvieron materiales que podemos clasificar como artículos científicos bajo nuestra metodología.

De los 16 investigadores con artículos científicos publicados 15 tienen doctorado y 1 maestría; 9 son miembros del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) del CONACYT, es decir más de la mitad de los autores perciben ingresos por su trabajo de investigación. Encontramos 11 investigadores que pertenecen a universidades de la capital del país, tres ubicados en el Estado de México, uno en Puebla y Veracruz, Hidalgo se queda sin registro.

Gráfico 10. Investigadores con artículos científicos por estado



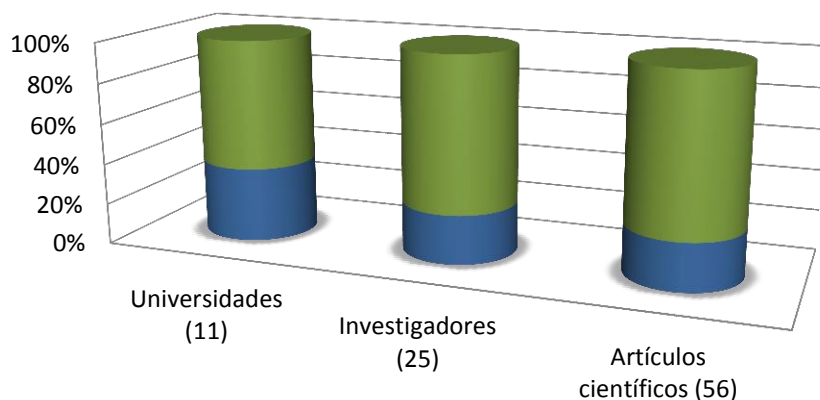
Fuente: Elaboración propia, con base en el corpus generado a partir de la presente investigación.

La presencia de los trabajos e investigadores en materia de comunicación, con mayor incidencia en el Distrito Federal, responde a la trayectoria que han tenido las instituciones con mayor prestigio y antigüedad ubicadas en la capital de nuestro país. Existe un mercado desarrollo en donde se encuentran las instituciones con un amplio proceso de producción, debido a la trayectoria histórica dentro del estudio de las ciencias de la comunicación.

Encontramos un predominio en cuanto a las instituciones públicas en los tres aspectos significativos que tratamos, de las once instituciones en total 7 son

universidades públicas y cuatro privadas, es decir que el 63.6% de las universidades ubicadas -de los autores más prolijos- son públicas, el 36.3% restante pertenecen a instituciones u organizaciones privadas. De los 25 investigadores 76% pertenecen a instituciones públicas, es decir 19 investigadores, en cuanto a los que pertenecen a las instituciones privadas representan un 24%, es decir 6 de los 25 investigadores ubicados en nuestra base de datos. En cuanto a los artículos científicos el 23.2% responden a instituciones privadas, 13 publicaciones; y el 76.7% son de instituciones públicas con 43 publicaciones referidos a artículos científicos de los 56 que ubicamos en nuestra base de datos.

Gráfica 11. Instituciones/Organizaciones públicas y privadas



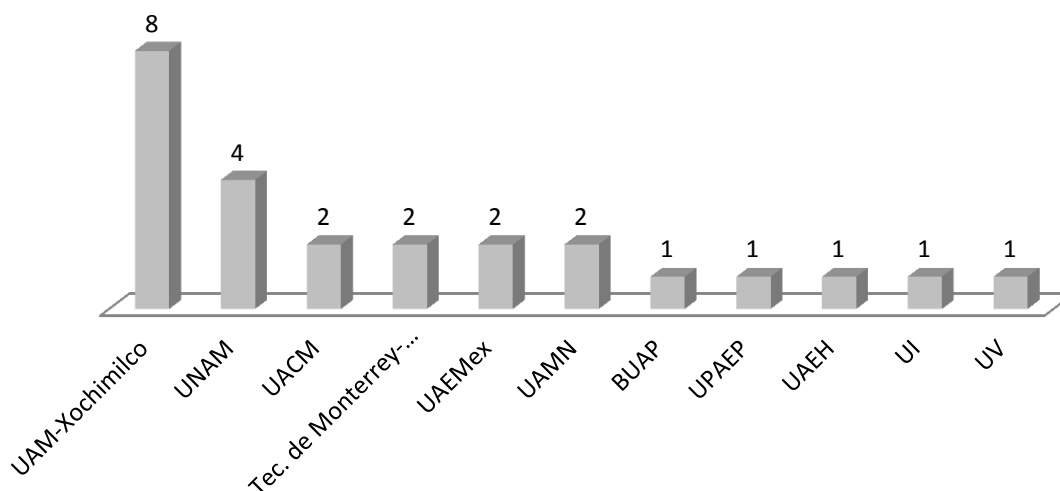
	Universidades (11)	Investigadores (25)	Artículos científicos (56)
■ Públicas	63,60%	76%	76,70%
■ Privadas	36,30%	24%	23,20%

Fuente: Elaboración propia, con base en el corpus generado a partir de la presente investigación.

Al encontrar mayor cantidad de instituciones públicas, las demás variables tienen una gran probabilidad de aumentar en éste ámbito, lo que queda demostrado en la gráfica anterior. Aun las instituciones públicas tienen un papel sobresaliente en la producción científica, a pesar de esto se tendría que concebir el carácter político e ideológico de dichas instituciones.

Por separado las gráficas muestran las diversas instituciones académicas que generan producciones científicas, la que mayor rango presenta es la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco que sobresale con 8 investigadores de los más productivos, seguida por la Universidad Nacional Autónoma de México con 4, en la que se encuentra el mayor número investigadores que se ubican en la base de datos que recolectamos en el primer acercamiento.

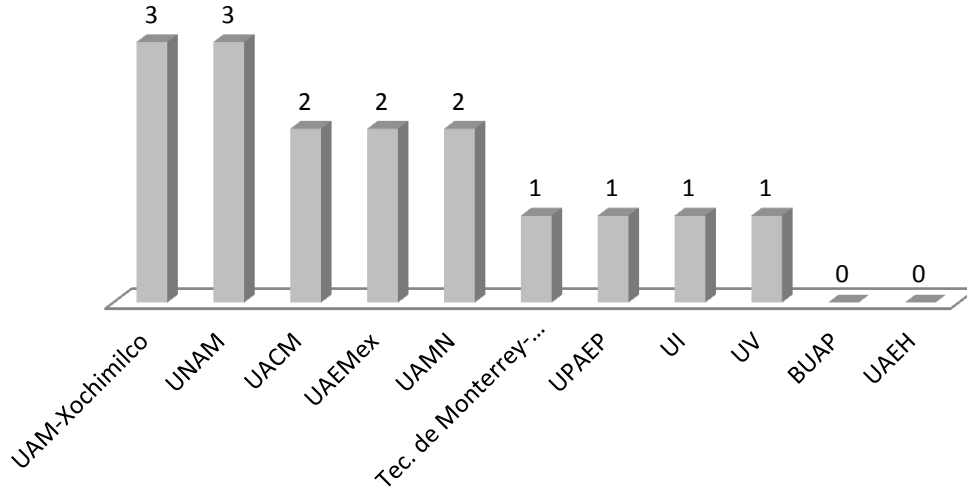
Gráfico 12. Investigadores por IES con artículos



Fuente: Elaboración propia, con base en el corpus generado a partir de la presente investigación.

Al basarnos en la base de datos que realizamos con la clasificación de los artículos científicos cambia el número de investigadores y la cantidad que se presenta de las instituciones. La cantidad sobresaliente de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco baja a 3 investigadores con artículos científicos, cifra que la Universidad Nacional Autónoma de México iguala. Las universidades/instituciones académicas mantienen un rango de 3 a 1 en la cantidad de investigadores con artículos científicos.

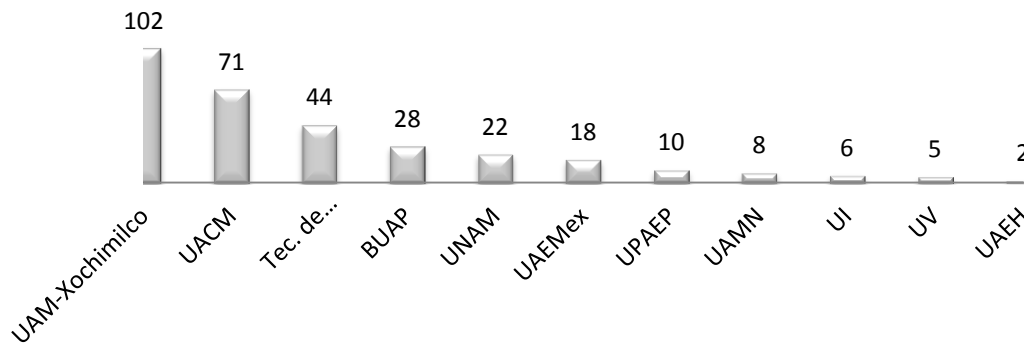
Gráfico 13. Investigadores por IES con artículos científicos



Fuente: Elaboración propia, con base en el corpus generado a partir de la presente investigación.

Al igual que en la cantidad de artículos de las base de datos sin analizar que arrojó un total de 316 artículos repartidos en la diversidad de universidades/instituciones académicas en el que sobresale nuevamente la UAM-Xochimilco, seguida por la Universidad Autónoma de la Ciudad de México y el Tecnológico de Monterrey Campus Estado de México. Debemos decir que la gran diferencia que se presenta es debido a que en algunas universidades/instituciones académicas se encuentran investigadores que cuentan con una mayor cantidad de publicaciones, por tanto se registra un incremento considerable al captar el total de artículos.

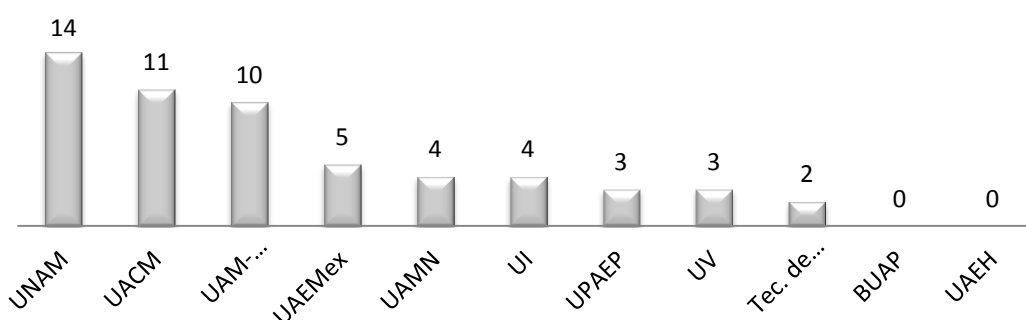
Gráfico 14. Artículos por IES



Fuente: Elaboración propia, con base en el corpus generado a partir de la presente investigación.

Al generar el análisis y clasificar los artículos científicos varía la gráfica. En el primer sitio encontramos a la UNAM con 14 artículos científicos, seguida de la UACM con 11 y la UAM-Xochimilco con 10. La Universidad Autónoma del Estado de México se encuentra en cuarta posición con 5 artículos científicos dentro de la muestra que consultamos. Sin duda esta gran diferencia, notada en primer lugar por la cantidad de artículos, nos revela un cambio en las posiciones al examinar de cerca y con mayor rigurosidad las publicaciones clasificadas como artículos.

Gráfico 15. Artículos científicos por IES



Fuente: Elaboración propia, con base en el corpus generado a partir de la presente investigación.

En una comparación final recabando el total de artículos que produjeron los 25 investigadores seleccionados del corpus podemos obtener la siguiente tabla y gráfica entre artículos y artículos científicos, e investigadores con sus respectivas Instituciones de Educación Superior. De estos nuevos datos, descartando los que no entraron en nuestra categorización, quedan un total de 16 investigadores, 56 artículos científicos y 10 IES.

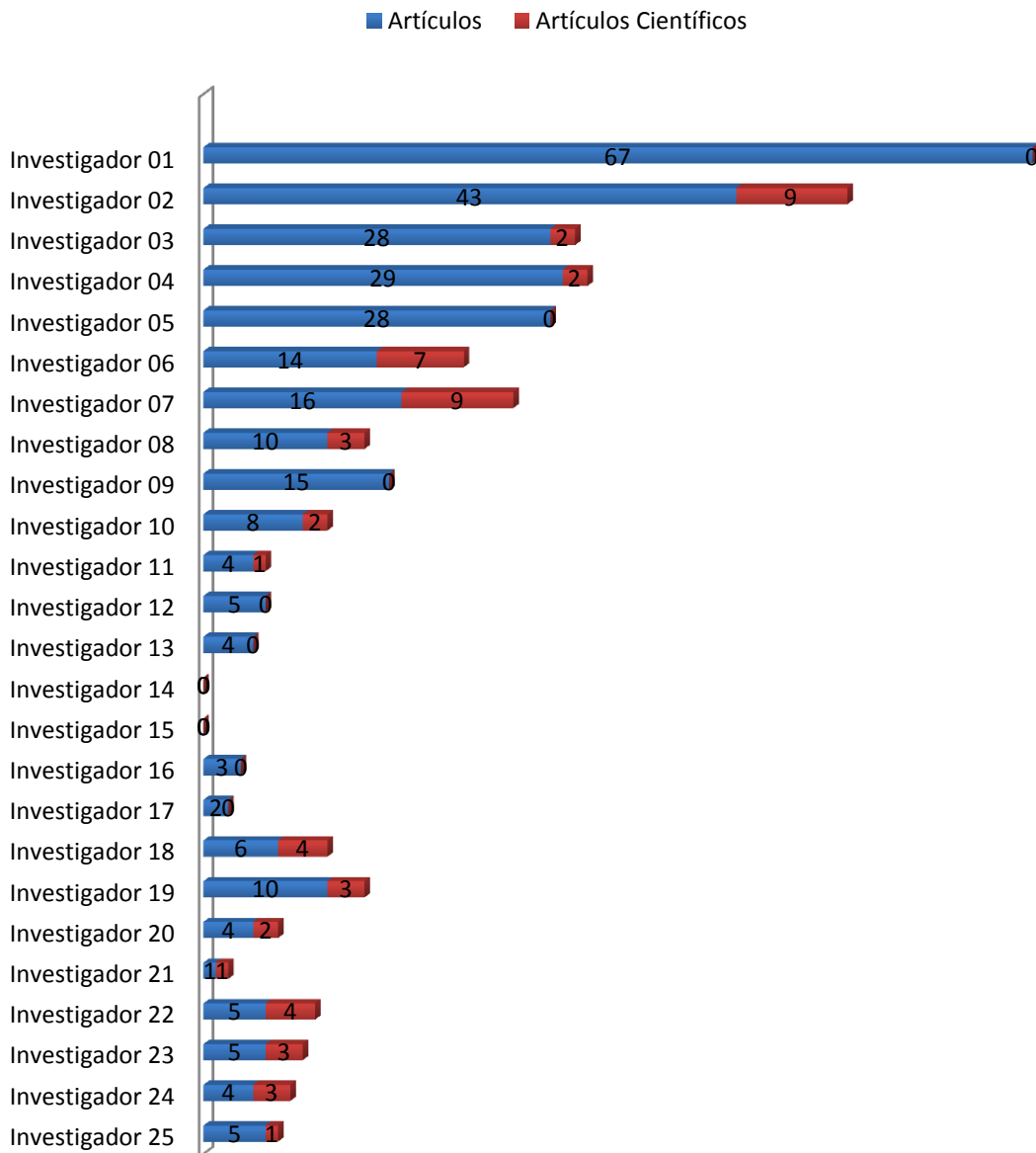
Tabla 6. Investigadores y artículos científicos

Investigadores más prolifos	Artículos Científicos	Investigadores más prolifos	Artículos Científicos
Investigador 2	9	Investigador 24	3
Investigador 7	9	Investigador 3	2
Investigador 6	7	Investigador 4	2

Investigador 8	3	Investigador 10	2
Investigador 18	4	Investigador 20	2
Investigador 22	4	Investigador 11	1
Investigador 19	3	Investigador 21	1
Investigador 23	3	Investigador 25	1

Fuente: Elaboración propia, con base en el corpus generado a partir de la presente investigación.

Gráfica 16. Investigadores y artículos científicos

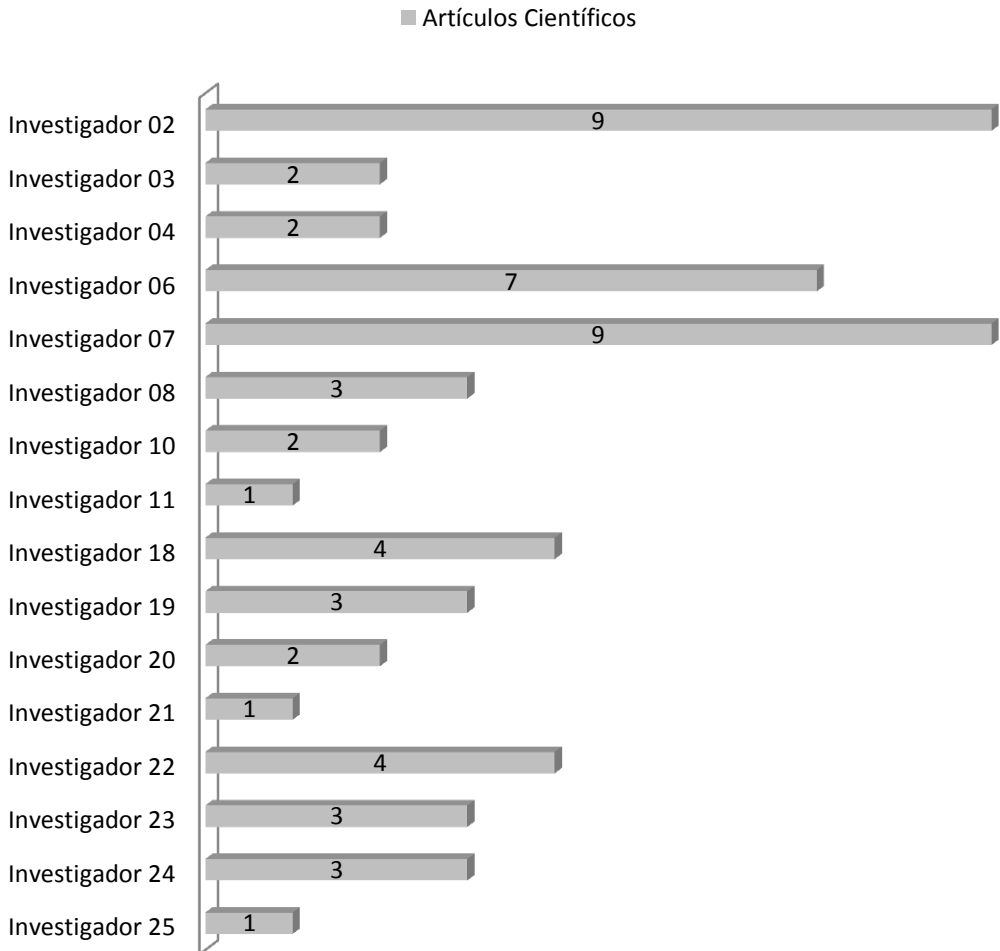


Fuente: Elaboración propia, con base en el corpus generado a partir de la presente investigación.

De los autores más prolijos se descartaron 9 investigadores, incluyendo el que tenía el mayor número de publicaciones, es decir 69 clasificados como artículos (investigador 1); 2 autores no cuentan con ningún tipo de artículo ya que su producción se compone de capítulos de libros o libros (investigador 14 y 15).

Nos enfocamos en los artículos científicos -56 de 316 iniciales- de 16 investigadores. De estas publicaciones del 2000 al 2012 existen 18 artículos que son fruto de trabajos grupales (coautoría) y 38 son individuales.

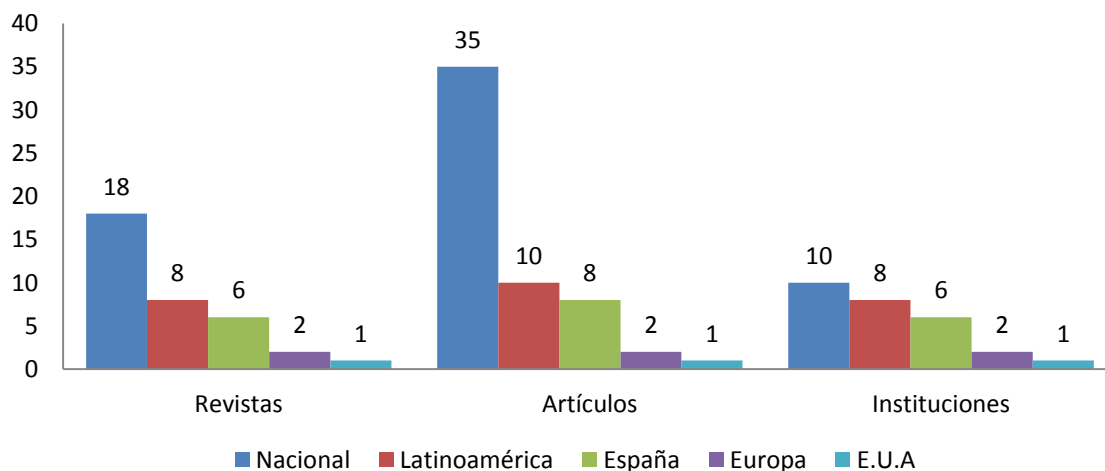
Gráfico 17. Artículos científicos



Fuente: Elaboración propia, con base en el corpus generado a partir de la presente investigación.

En cuanto a las revistas en las que se publicaron los 56 artículos analizados encontramos 35 medios de comunicación científica. De las cuales 8 son latinoamericanos (25%), 6 españoles (17%), 1 de E. U. A. (3%), 2 Europeos (5%) y 18 son nacionales (50%) de las que 6 se encuentran en el Índice de Revistas CONACYT 2014. La revista con mayor número de publicaciones pertenece al ITESM (Razón y Palabra) con 6 artículos; le sigue un medio de la UNAM (Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales) con 5 publicaciones; la UAEMex (Convergencia), UAM-Xochimilco (Versión) y la Universidade de São Paulo (Organicom. Revista Brasileira de Comunicação Organizacional e Relações Públicas) tienen 3 artículos; otras 6 instituciones cuentan con 2 publicaciones y las restantes con una producción científica.

Gráfica 18. Revistas, artículos e instituciones por región



Fuente: Elaboración propia, con base en el corpus generado a partir de la presente investigación.

Del total de revistas encontramos 27 instituciones académicas. De las cuales son 8 latinoamericanas (con el mismo número de revistas y 11 artículos), 6 españolas (con el mismo número de revistas y 8 artículos), 1 de E. U. A. (igual número de revistas y artículos), 2 Europeas (igual número de revistas y artículos) y 10 nacionales (con 18 revistas y 35 artículos publicados). Cabe destacar que de las instituciones 20 son universidades, es decir que son los principales organismos

que generan publicaciones y medios de difusión científica. De las instituciones que destacan se encuentran la UAM con 5 revistas, la UNAM con 4 y el ITESM con 2; las instituciones restantes solo cuentan con un medio de comunicación científica. En cuanto al total de artículos por institución las posiciones se repiten con 9, 8 y 7 artículos científicos respectivamente.

Se observa el predominio de los medios de comunicación científica, las publicaciones y las instituciones académicas nacionales, seguidas de las latinoamericanas. Este panorama manifiesta una carencia en cuanto a la internacionalización de la producción mexicana, sin embargo se observa una estrecha vinculación que se ha generado en cuanto al campo académico latinoamericano.

Otra variable que ocupamos para el análisis de nuestro corpus son las palabras clave o *keywords*, lo que nos permitirá realizar un primer análisis sobre la línea temática que utilizan los autores en sus publicaciones. Con estos datos se aborda un panorama general sobre los temas más recurrentes en cuanto a las investigaciones científicas, específicamente de aquellos que más producen artículos científicos. Nos encontramos con una primera complicación, no todos los artículos contienen palabras clave, a pesar de ser un requisito en la estructura del artículo científico, y entran en nuestra selección ya que decidimos basarnos en el texto como producto de una investigación que en la estructura y formato. Nos quedamos con 14 investigadores y con un total de 37 artículos para esta selección, es decir encontramos 19 publicaciones y 2 investigadores que no cuentan con palabras clave para referir la temática de la investigación.

Para generar la selección nos enfocamos a las palabras clave que dieran cuenta de la investigación y de la línea temática que esta lleva, seleccionando las más relevantes de cada artículo y autor, y realizando un conjunto general de toda la investigación dando mayor importancia a aquellas que se repetían con mayor frecuencia en los trabajos y en los investigadores. Las clasificamos bajo una

estructura general, dejando a un lado las particularidades, y relacionando las palabras que contienen el mismo sentido temático.

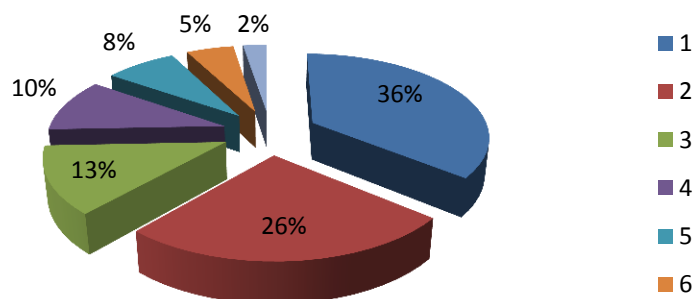
Tabla 7. Palabras clave

Palabras clave	Menciones
1.- Medio masivo de comunicación/Televisión/Radio	14
2.- Cultura	10
3.- Comunicación científica/sistema de información científica / Discurso / Tecnologías de la información (tic)	5
4.- Semiótica-apropiación simbólica	4
5.- Ciencia / Comunicación Organizacional / Comunicación política / Educación / Metodología-propuesta metodológica / Periodismo-Prensa / Representaciones sociales	3
6.- Opinión Pública / Ética Empresarial/ Interacción / Responsabilidad Social	2
7.- Arte / Familia / Género / Jóvenes / Política/ Psicoanálisis	1

Fuente: Elaboración propia, con base en el corpus generado a partir de la presente investigación.

En todos los textos de los autores que analizamos bajo esta lógica, la palabra o temática que más se repite por artículo son: Medios masivos de comunicación con 14 menciones; seguido por la temática sobre Cultura con 10 palabras; posteriormente aparece la Comunicación Científica/Sistema de Información Científica, el Discurso y lo referente a las Tecnologías de la Información (tic) con 5 menciones cada una.

Gráfica 19. Palabras clave



Fuente: Elaboración propia, con base en el corpus generado a partir de la presente investigación.

Estas son las líneas más recurrentes en los 37 artículos analizado bajo la variable de palabras clave. Nos facilita conocer la línea temática de los investigadores, de lo que podemos concluir la preponderancia en los estudios de la comunicación en los medios de comunicación, de los autores que más producen y de los artículos que analizamos se le da una mayor importancia a los medios, que incluye las diversas temáticas que se pueden desprender de ellos; seguido de los estudios sobre la cultura, temática desarrollada principalmente en Latinoamérica y abarcada por muchos teóricos de la comunicación.

También lo clasificamos en cuanto a investigador, para plantear una línea aproximada acerca de las investigaciones que realizan los autores más prolivos.

Tabla 8. Investigadores, artículos científicos y palabras clave

Investigadores más prolivos	Artículos Científicos³⁰	Palabras clave
Investigador 2	4	Discurso (4) / Periodismo/Prensa (2) / Semiótica (2)
Investigador 3	1	Género / Discurso / Comunicación intercultural
Investigador 6	5	Representaciones sociales (3) / Metodología-propuesta metodológica (3) / Medios-Discurso Periodístico (2)
Investigador 7	5	Tecnologías de la información (tic) (5) / Comunicación política (3) / Educación (3) / Medio masivo de comunicación (2)
Investigador 8	3	Medios (2) / Cultura (2) / Opinión Pública (2)
Investigador 10	2	Interacción (2) / Familia / Jóvenes
Investigador 11	1	Investigación / Comunicación / Medios de comunicación
Investigador 18	4	Apropiación simbólica (2) / Culturales (4) / radio indigenista (2)
Investigador 19	3	Ciencia (3) / Comunicación científica (3) / sistemade información científica (2)
Investigador 20	1	Arte / Poder / Estudio interdisciplinario

³⁰ Aquellos artículos que cuentan con palabras clave.

Investigador 21	1	Política
Investigador 22	3	Economía política / Cultura (3) / Medios de comunicación/Televisión (5)
Investigador 24	3	Comunicación Organizacional (3) / Ética Empresarial (2) / Responsabilidad Social (2)
Investigador 25	1	Medios masivos / psicoanálisis
14	37	42

Fuente: Elaboración propia, con base en el corpus generado a partir de la presente investigación.

Existe diversidad de temas en las investigaciones de cada autor, esto es favorable para un campo académico plural e interdisciplinario, en el que se problematizan las diferentes aristas de la sociedad en temas de comunicación. Poco encontramos sobre comunicación política, y lo existente refiere principalmente a campañas electorales, de igual modo no existen trabajos sobre la base de los estudios críticos, necesarios para entender desde esta perspectiva la problemática que existe en nuestro medio y de proyectar un análisis teórico y práctico que genere marcos de investigación.

Dichos resultados nos encaminan a realizar un gran número de preguntas en cuanto al trabajo de los investigadores y de las universidades, así como de las diversas redacciones científicas. También nos permiten reflexionar acerca de los objetivos de las licenciaturas dedicadas al tema de la comunicación, encontrar una primera interpretación sobre el comportamiento del estudio de la comunicación.

Conclusiones

Como investigadores científicos tenemos la necesidad de ser conscientes de nuestro método filosófico, de nuestra concepción del mundo y nuestra postura epistemológica ante todo aquello que problematizamos. Ser conscientes de nuestro papel activo como sujetos sociales, específicamente en el campo académico. Encontrar claridad teórica para desarrollar una investigación que responda a nuestra construcción y a nuestro contexto histórico.

Entendemos la realidad social como material, aquello que existe independientemente de nuestro pensamiento, que conlleva un desarrollo dialéctico en la que todos los fenómenos se encuentran concatenados. Esto presenta la importancia de la multidisciplinariedad, la necesidad de entender el mundo como un conjunto de relaciones de diversos movimientos que responden a esquemas generales de producción del conocimiento.

El hombre es un ser natural, ya que es un ser natural vivo, parte del mundo y que responde a las relaciones biológicas que está en constante relación con su propio ser y con su entorno. Es un ser para sí de saber, ya que tiene la capacidad de asimilar su medio y analizarlo. Es un ser histórico que está determinado por su posición histórica, realiza su historia y es producto de ella. Somos sociales en cuanto vivimos en sociedad y dependemos de ésta, lo que establece que el ser social es el conjunto de relaciones que establecemos y el producto de ellas produce la conciencia social. Y en este cúmulo que representa al hombre nos encontramos en un campo en constante movimiento, en constante transformación.

El entender la ontología del hombre como ser natural, histórico y social nos permite tener un planteamiento sólido si nuestra labor científica se basa en el investigador. Entendidas las bases de formación del hombre surge la necesidad de analizar nuestro contexto, la vida regida bajo la lógica capitalista y la dominación de una clase sobre otras. Es decir un poder hegemónico que rige la

estructura en la que se construyen las relaciones sociales, la estructura económica, política y cultural dominante (no la única), que produce los instrumentos necesarios para la legitimidad del ejercicio del dominio económico y político. La formación del Estado y sus Instituciones como instrumento representativo de esa clase dominante, la producción de conocimiento científico-técnico y el desarrollo de la Academia como espacio oficial³¹ del conocimiento científico, del predominio de la lógica de competencias, expresión del mundo competitivo del mercado y su lógica fabril. Bajo los postulados que presentamos de la lógica de la sociedad en el contexto actual sabemos que el campo académico es un producto social, que responde a intereses de dominación y que se encuentra en constante lucha.

El conocimiento, lo objetivo y subjetivo es producto de la materia (el cerebro), y de un proceso de conocimiento que se acrecienta, que evoluciona en la medida en que el hombre supera las contradicciones y se desarrolla históricamente, pero que no es uni-factorial ni uni-causal sino que parte del contexto natural-histórico-social y de la perspectiva teórica con la que el sujeto se construye.

Ningún sujeto consigue un cambio o una producción por sí solo, necesita de la sociedad. De las relaciones que genera en su campo, por lo que la academia se puede observar como un conjunto de productores o individuos regidos por un *sistema de competencias*, observaciones que responden a una realidad concreta. En la que el desarrollo del grupo no se basa en la colectividad organizada o en la crítica personal que se hace en función del colectivo.

A lo largo del proceso de investigación establecemos las características necesarias para considerar una publicación artículo científico, desde la forma en la que se constituye, siendo el principal factor la realización de una investigación bajo el análisis de un *corpus*. Lo que logramos observar con los resultados del análisis de las publicaciones de los autores más prolijos, y en la búsqueda de los artículos,

³¹ Aquel que legitima la dominación, es decir las “verdades” científicas con fines ideológicos.

es que no se responde al rigor que supuestamente tiene el carácter científico, lo que nos hace sospechar de que se han realizado o se trabaja bajo una lógica complaciente y conforme a las ideas del sistema dominante. Prueba de ello es la carencia de una clasificación rigurosa en cuanto a los géneros y a las bases de datos, ya que de los 316 artículos de los 25 autores que mayor trabajo tienen en cuanto a publicación, únicamente 56 responden al género artículo científico. Llegamos a esta conclusión al someterlos a un análisis en cuanto a la forma y en cuanto al *paratexto* que contiene cada uno de los trabajos recopilados.

En las diversas tablas y gráficas realizadas se puede observar las variaciones que existen en cuanto a los datos obtenidos bajo la clasificación de artículos y artículos científicos, independientemente de los otros géneros que encontramos (gráfica 5 y 6, tabla 4). En relación con las universidades (gráfica 7 y 8), de los autores (gráfico 9 y 10), carácter público y privado (gráfica 11), lugar de producción (estado y universidad),

Existe, por tanto un problema en la categorización de la producción científica. Podríamos suponer, bajo este primer acercamiento, el predominio de una lógica de publicación *per se*, en el que los objetivos científicos se diluyen en las “ventajas sociales” de la publicación académica. Ante este panorama nos encontramos con un sujeto académico que predomina el limbo de la contemplación. En el caso de las ciencias sociales los investigadores interpretan el mundo de formas diferentes³², dejando al lado el objetivo de la ciencia, el conocer la realidad objetiva y buscar la superación de las contradicciones que se nos presentan.

En el caso del campo académico existe mayor posibilidad de generar una transformación en el cambio de las relaciones sociales. Si todo está en constante transformación, las relaciones sociales y las formas de existencia social que en una época fueron producto del desarrollo histórico dejan de responder a las

³² “Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo” (Marx y Engels, 1980: 11).

necesidades históricas del desarrollo del hombre y se sustituyen por formaciones nuevas. Bajo las premisas que aseguramos se puede dar una transformación, la cual, bajo una nueva perspectiva de conocimiento se generen formas que no reproduzcan las lógicas de dominación en el análisis de la realidad, tomando como fundamento el proceso histórico que el conocimiento conlleva.

Cuestionamos abiertamente el papel del investigador científico y su papel histórico dentro de la sociedad. Es en el terreno práctico en el cual adquirimos el conocimiento, la asimilación completa de un fenómeno, aquel que en la práctica no asimila el conocimiento queda sumido en el estancamiento de lo ideal.

Por tanto el hecho de realizar una revisión en cuanto a la producción científica nos permite abrir un panorama de cómo es que se desarrolla la ciencia en materia de comunicación. ¿Se asume el conocimiento como práctica social o se estanca en la barda de lo finito y de lo ideal? Esto queda demostrado en la cantidad de artículos científicos que se realizan en comparación con la cantidad de otras publicaciones que aparecen en revistas especializadas en ciencias de comunicación³³.

La inversión en determinadas áreas del conocimiento, el desarrollo de diferentes ciencias responde a necesidades y a intereses ideológicos de la clase dominante de la sociedad en la que se producen. El investigador no es ajeno a dicho proceso, no es mesiánico ni inmaculado, responde por igual a su propio medio y a intereses determinados por su socialización y sus referencias históricas.

El investigador no produce por sí mismo el conocimiento, ni descubre bajo un aura mitificada lo desconocido, su discurso y forma de interpretación está construido por un cúmulo de condiciones sociales, dentro del marco de las instituciones, las relaciones entre las universidades que se desarrolla, las cuales también tiene un comportamiento histórico-social, dentro del poder público y privado.

³³ Para mayor referencia acudir a la Tabla 4 y Gráfica 6 que aparecen en el capítulo III Metodología en el subcapítulo Datos en donde se presentan los datos que arrojó la investigación al elaborar los diferentes análisis sobre las publicaciones y clasificar los artículos científicos.

Si en nuestra relación social estamos sujetos a una dominación ideológica, dentro del campo académico se reproduce la misma relación a pesar de la apariencia idílica científica que se refleja hacia el mundo de la sociedad. Toda práctica científica responde y actúa de acuerdo al interés económico y político de cada sujeto y de cada institución que representa. No es de extrañar el desarrollo de la comunicación como una técnica dentro de la mercadotecnia, marketing político y comunicación organizacional.

El científico, aparentemente, es un ser consciente, ya que investiga la realidad natural y social. Pero el “deber ser” se desprende de la subjetividad con que actúa el ser humano y de las contradicciones existentes de nuestro mundo. Al ser el investigador un sujeto social, como lo presentamos anteriormente, es parte o está influido por la forma de pensamiento y actuar dominante. Por tanto su actividad desde el marco institucional u organizacional responde a los intereses del sistema en curso y del modo de producción.

La forma de particularizar de forma extrema los elementos que nos rodean, el ver el conocimiento y las diversas ciencias y disciplinas como factores separados, únicos en el campo de estudio e independientes del mundo práctico. También la distancia que se presenta entre la filosofía, la ciencia y la vida cotidiana a partir de la modernidad europea. La falta de crítica, como medio para el desarrollo, dentro de los postulados científicos y las instituciones u organizaciones académicas, lo cual genera un estancamiento en cuanto a los conocimientos que nos demuestran una función ideológica dentro de dichos organismos.

Sin embargo encontramos contradicciones en nuestro medio que tienen su relación en la carencia de un método filosófico consciente, derivado de la privación de un espíritu crítico dentro de la academia. La producción científica es un acto de la práctica humana, es un hecho de transformación que se encuentra en la

actualidad en un proceso de mediatización³⁴, una limitación en el actuar y en el pensar, una reproducción social, por lo que podemos entender bajo éste ámbito seguir una línea de producción económico-política e ideológica.

Una comunicación transformadora que deriva en la *praxis* social, en la adquisición de una conciencia que conlleva al desarrollo de las capacidades e interacciones humanas, en una transformación dialéctica y no en una reproducción social. A un salto cualitativo, de transformación impedida por la estructura en la que se rige el comportamiento social actual, es decir, el interés económico y la cosificación de las relaciones humanas.

El sujeto históricamente determinado asimila a través de un proceso de conocimiento y transforma su medio de acuerdo a las necesidades que se le presenta, si es que ha adquirido la capacidad para hacerlo. El científico, en teoría trasforma su realidad de acuerdo a las investigaciones que realiza, pero nos encontramos con un estancamiento en cuanto a las producciones científicas, principalmente en materia de ciencias sociales. El científico social ya no crea, sino que reproduce el medio establecido llegando a ser un objeto que responde a los intereses del mercado, un asalariado dentro de una organización académica estructurada como una empresa, el presagio del hombre como parte cosificada de la máquina lo podemos observar con el académico como parte cosificada del escritorio, siendo el logro la publicación por el fin de publicar, de reproducir, ajena a la *praxis*, a la creación y a la transformación.

En las diversas publicaciones, es específico de los autores más prolijos existe una carencia de clasificación precisa, es decir, no se establece una comunicación científica que acumule categorías y consensos para su aplicación, es específico sobre el artículo científico. Analizar la formación normativa en éste ámbito y

³⁴ No se debe confundir con mediación (mediar un acción o llegar a la mitad de algo) o mediático (que pertenece o es relativo a los medios de comunicación), muchas veces utilizado como símil, mediatizado tiene su matriz en el verbo mediatizar, es decir la existencia de alguna intervención (objetiva o subjetiva) que dificulte o impida la libertad de acción de alguna persona o institución en el ejercicio de sus actividades o funciones; de acuerdo a las referencia de la Real Academia Española 2014.

localizar la producción que mantiene el membrete de artículo o ensayo sin aclaraciones conceptuales, prueba de ello es nuestro corpus con 56 artículos científicos y 16 investigadores, publicados en 35 diferentes revistas de comunicación científica.

Es complicado adentrarnos al mundo de las publicaciones por la falta de especificidad de su contenido y de su clasificación. Un orden que corresponde al investigador y a la academia o el organismo responsable de la publicación. Estamos pasando por un desprendimiento y un desinterés en el seguimiento de la clasificación de los textos, que en el ámbito científico es muy riesgoso en cuanto a la producción.

Pareciera que como producto, en la actualidad, se reduce al marco de la legitimación, al reconocimiento que deriva del estatus, hecho que demuestra el actuar social y la dinámica en la que se conduce nuestro contexto, ya que dentro de los marcos institucionales (principalmente) se reproduce la lógica dominante, la base ideológica de la sociedad capitalista, el fin es el incremento del capital. Entramos a la lógica cuantitativa (publicaciones generadas), por encima de la cualitativa (contenido en las publicaciones).

Existe un constante desarrollo tecnológico a lo largo del mundo. Una innovación que nos sorprende. Nuevos panoramas y paradigmas de comunicación que deben ser atendidos. Los “nuevos” medios tecnológicos han sido investigados a lo largo de los últimos años. La academia ha “descubierto” a la comunicación como una novedad a atender, algo externo que adoptamos en la vida social. Porque en la actualidad la comunicación ya no se concibe como un proceso social y cotidiano, es ajeno y se observa desde lo externo, lo materializado en la técnica y en los medios masivos.

Si sólo se cuenta con el lenguaje para dar a conocer una realidad que es interpretada sin conocer la realidad material se llega a un proceso de

estancamiento el cual se convierte en utilitario e ingenuo, lo que servirá para mantener un sistema inmóvil, caduco y que privilegia a aquellos que dominan sobre los medios de producción e imponen una cultura hegemónica. Por tanto la importancia de la investigación científica en las ciencias sociales con una rigurosidad metodológica y una base teórica coherente a la realidad material que vivimos. Sin lo anterior caemos en una ciencia contradictoriamente acrítica, con un soporte material que carece de una clasificación que nos pueda asegurar la rigurosidad científica que se necesita.

BIBLIOGRAFÍA

American Psychological Association (2010). *Publication Manual of the American Psychological Association*, Washington, DC: APA.

Bajtín, M. M. (1999). *Estética de la creación verbal*, México: Siglo XXI Editores.

Betancourt López, Virginia (2003). *Material Didáctico, La Comunicación Científica*. Ciudad de la Habana: Ediciones FINLAY.

Bleznick, Donald W. (1964). *El ensayo español del siglo XVI al XX*. México: Andrea.

Bourdieu, Pierre (1999). *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires: Eudeba.

Bourdieu, Pierre et al. (2002). *El oficio del Sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.

Campanario, J. M. (2003). Cómo escribir y publicar un artículo científico. Cómo estudiar y aumentar su impacto, en *Revista Española de Documentación Científica*, 26(4), 461-463.

Castellanos, Doris et al. (1995). *Ciencia psicológica*. Habana: Editorial pueblo y educación.

Cordón García, José Antonio (2001). "La Edición Científico-Técnica: balance y perspectivas." en Lancaster, W; Pinto Molina, María (ed.). *El procesamiento de la información científica*. Madrid: Arco, pp.68-99.

Delgado López-Cózar, Emilio y Ruiz Pérez, Rafael (2009). *La comunicación y edición científica: fundamentos conceptuales*. Granada: Universidad de Granada.

Díaz, José (2012). *Más allá del paradigma, filosofía y creatividad*. Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

Engels, Friedrich (1968). *Anti-dühring*. México: Grijalbo

Engels, Friedrich (1980). “El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado”, en *Obras escogidas III C. Marx y F. Engels*. Moscú: Progreso, pp. 202-352.

Engels, Friedrich (1980). “El papel de trabajo en la transformación de mono en hombre”, en *Obras escogidas III C. Marx y F. Engels*. Moscú: Progreso, pp. 66-79.

Engels, Friedrich (s/f). *Introducción a la dialéctica de la Naturaleza*, Obras Escogidas. Moscú: Progreso, pp. 354-370.

Foucault, Michel (1979). *La arqueología del saber*. México: Siglo Veintiuno Editores.

Gómez-Martínez, José Luis (1992). *Teoría del ensayo*. México: UNAM.

González Domínguez, Carlos y Guadarrama Rico, Luis (2013). “Las ciencias de la comunicación. Un análisis: entre epistemología y sociología de la ciencia. Caso del centro de México”. En *Memorias del VII Encuentro Internacional de Investigadores y Estudiantes de la Información y de la Comunicación*, Universidad de la Habana, La Habana.

González Domínguez, Carlos y Martell Gámez, Lenin (2013). “Observar las ciencias de la comunicación. Un acercamiento a la producción científica en el centro de México”, en Herrera Aguilar, Miriam (Coord.), *La comunicación como objeto de estudio, sociedad y cultura contemporáneas*. México: UAQ

Habermas, Jürgen (1968). *La ciencia y técnica como ideología*. México: Rei.

Habermas, Jürgen (1988). *La Lógica de las Ciencias Sociales*. Madrid: Tecnos.

Habermas, Jürgen (1990). *Conocimiento e interés*. Buenos Aires: Taurus.

Horkheimer, Max (1973). *Crítica de la razón instrumental*. Buenos Aires: SUR.

INEGI (2014). *Anuario estadístico y geográfico de los Estados Unidos Mexicanos 2013*. México: INEGI

International Committee of Medical Journal Editor (2010). *Uniform Requirements for Manuscripts Submitted to Biomedical Journals: Writing and Editing for Biomedical Publication*. ICMJE. Disponible en http://www.icmje.org/urm_full.pdf

Kuhn, Thomas (2004). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica.

Kosik, Karel (1967). *Dialéctica de la concreto*. México: Grijalbo.

Lenin, Vladimir (1976). *Materialismo y empiriocriticismo*. Obras Completas. Tomo 18. Moscú: Progreso.

Lenin, Vladimir (1977) *Obras escogidas en 12 tomos, tomo 10*. Moscú: Progreso.

López, S. (2013). El proceso de escritura y publicación de un artículo científico. *Revista Electrónica Educare*, 17(1), 5-27. Disponible en <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/issue/current>

López-Leyva, S. et al (2011). *La comunicación de la ciencia a través de artículos científicos*. México: Juan Pablos Editores y U de O.

Luengo, G. (1991). *Problemas Metodológicos de la sociología contemporánea*. México: Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Iberoamericana.

Makarenko, Antón (1977). *La colectividad y la educación de la personalidad*, Moscú: Editorial Progreso.

Marcuse, Herbert (1993). *El Hombre Unidimensional*. Barcelona: Editorial Planeta-De Agostini.

Martínez, Gómez (1992). *Teoría del ensayo*. México: UNAM.

Marx, K. y Engels, F (1979). *La ideología alemana*. La Habana: Editora Política.

Marx, Karl (1970). "Manuscritos económico-filosóficos", en Fromm, Erich. *Marx y su concepto del hombre*. México: Fondo de Cultura Económica.

Marx, Karl (1980). "Tesis sobre Feuerbach", *Obras escogidas I C. Marx y F. Engels*. Moscú: Progreso, pp.7-10.

Marx, Karl (1980). "Feuerbach. Oposición entre las concepciones materialistas e idealistas. (I Capítulo de la Ideología Alemana)", *Obras escogidas I C. Marx y F. Engels*. Moscú: Progreso, pp. 11-81.

Marx, Karl (2009). *El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*. España: Alianza Editorial.

Mikhailov (1967). *Fundamentos de la Informática*. Habana: Editorial Científico-Técnica.

Pavlov, T (1969). *En torno a la cuestión sobre la unidad dialéctica de la filosofía y las ciencias particulares*. Moscú: Editorial Misl.

Rogel, R. (2009). Apuntes del curso: "Elaboración de artículos científicos y criterios de arbitraje académico", impartido por la Asociación Nacional de Instituciones de Educación Superior, ciudad de México, 9-11 de febrero de 2009.

Sabaj, O. (2009). Descubriendo algunos problemas en la redacción de artículos de investigación científica (AIC) de los alumnos de postgrado. *Revista Signos*, 42(69), 107-127. Disponible en <http://www.scielo.cl/pdf/signos/v42n69/a06.pdf>

Sánchez Vázquez, Adolfo (1980). *Filosofía de la praxis*. Madrid: Crítica.

Schaff, Adam (1982). *Historia y verdad*. México: Editorial Grijalbo.

Sharp, D. (2002). *Kipling's Guide to Writing a Scientific Paper*. *Croatian Medical Journal*, 43(3), 262-267. Disponible en <http://neuron.mefst.hr/docs/CMJ/issues/2002/43/3/12035130.pdf>

Todorov, Tzvetan (1996). *Los géneros del discurso*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericanos.

UNESCO (1983). *Guía para la redacción de artículos científicos destinados a la publicación*. París: Programa General de Información y UNISIST. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO.